UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA
Facultad de Teología
Escuela de Ciencias Bíblicas

DESCUBRIENDO A MARTA DE BETANIA

Por
Karina Milagros Gonzáles Zuasnahabar

Tesina
En cumplimiento parcial de los requisitos
para optar el grado de Bachiller en Ciencias Bíblicas
Profesora guía: Violeta Rocha

San José, Costa Rica
27 de enero del 2016

DESCUBRIENDO A MARTA DE BETANIA

Tesina de Bachillerato

Sometida el 27 de enero de 2016 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar el grado de Bachiller en Ciencias Bíblicas por:

Karina Milagros Gonzáles Zuasnahabar

Tribunal integrado por:

MSc. Violeta Rocha
Profesora Guía

Lic. Hanzel Zúñiga
Lector

MSc. Elisabeth Cook
Decana

AGRADECIMIENTOS

Primero quiero dar gracias a Dios, por estar conmigo por mostrarme una nueva vida y por haber puesto en mí caminar una familia maravillosa, amigas inigualables y a las personas adecuadas durante este proceso de estudio.

Agradecer a mi familia por el soporte anímico brindado. A mis padres y hermanos y hermana por su preocupación aun en la distancia para culminar mis metas.

A CEDEPAS Centro y el Seminario Andino San Pablo, por su apoyo y por permitirme ser parte del equipo, más que compañeros de trabajo puedo decir con seguridad que son mis amigas y amigos.

A la Universidad Bíblica Latinoamérica de Costa Rica, por abrir este espacio de formación académica que impacta tantas vidas y procesos de transformación en América.

Un agradecimiento especial a la profesora Violeta Rocha, por su paciencia, su apoyo y sobre todo por esa linda amistad que me brinda, por escucharme y aconsejarme siempre.

A mis maestras y maestros, gracias por su tiempo, por sus palabras de ánimo y colaboración durante mi investigación.

Al personal administrativo y compañeros de estudios, por su amistad y apoyo.

INDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

Las mujeres bíblicas son parte también de nuestra identidad cristiana, pero no lo es la interpretación que construyó la iglesia alrededor de ellas. Por eso se hace necesario buscar imágenes e historias de mujeres en el pasado y presente para nuevas interpretaciones en las cuales nos podamos sentir identificadas plenamente. Serían historias que nos abran a nuevos espacios y horizontes.

En esta búsqueda académica surge la imagen de Marta de Betania, porque consideramos que es un personaje que tuvo mayor participación y autoridad en las primeras comunidades cristianas de lo que hoy se reconoce. En esta investigación hemos acudido a distintas fuentes canónicas y no canónicas, para sustentar nuestra propuesta.

Este trabajo de investigación está conformado en tres capítulos. En el uno haremos un recorrido por el evangelio y la comunidad de Juan, veremos la participación de las mujeres sus acciones, seguimiento y reconocimiento de Jesús como el Mesías-Cristo. Priorizando el lugar otorgado a las mujeres en el cuarto evangelio sabiendo que este refleja en parte la historia, la teología y los valores de la comunidad juánica

En el capítulo dos nos centraremos en la recuperación de la figura de Marta de Betania. Reconstruyendo el personaje desde sus acciones, diálogos y forma de relacionarse dentro de la tradición juánica y lucana. Para ampliar nuestra comprensión del personaje en relación a las comunidades cristianas, hemos incluido una investigación sobre las menciones de Marta en fuentes no canónicas.

En el capítulo tres proponemos generar la reflexión sobre los aportes del personaje de Marta para nuestras experiencias eclesiales hoy en día. En primer lugar plantearemos las construcciones que la tradición eclesial hizo sobre el personaje Marta y el porqué de nuestra búsqueda. En segundo lugar, considerando el aporte del segundo capítulo, teniendo en cuenta que sí es posible tener otra mirada desde la experiencia cotidiana, intentamos hacer un acercamiento al personaje de Marta y ofrecemos algunos aportes para la contextualización hoy.

La metodología usada fue la de relectura del texto y de análisis narrativo de textos bíblicos para evidenciar otras miradas sobre el personaje de Marta en la tradición

cristiana, ya que las construcciones hermenéuticas y eclesiales, nos ofrecen una afirmación del personaje que está más enfocada en el evangelio de Lucas. Distintas teorías de reconstrucción como la teoría de la memoria colectiva y la imaginación en la reconstrucción de relatos bíblicos nos ayudaron en la investigación realizada.

CAPITULO I

LAS MUJERES EN LA COMUNIDAD DE JUAN

En este capítulo intentaremos reconstruir la vida de la comunidad juánica a partir de una lectura del Evangelio de Juan desde la perspectiva de dos autores: Raymond Brown y J. Louis Martyn. Luego centraremos nuestra atención en los encuentros de Jesús con las mujeres y las conversaciones que se dan en el evangelio.

Estamos conscientes de que las construcciones de la realidad de la comunidad del Discípulo Amado[1] a partir de los escritos en el evangelio no son exactas; sin embargo, podemos tener un acercamiento a ella a partir de ciertos hechos a los que el texto hace referencia y su concordancia con eventos importantes en la historia de la iglesia.

Anotar las características de la comunidad, a partir de la historia de su constitución y el énfasis teológico del evangelio nos ayuda a entender mejor las intenciones del autor al colocar las acciones de las mujeres. El lugar prominente otorgado a las mujeres en el cuarto evangelio refleja la historia, la teología y los valores de la comunidad juánica.[2]

A. La Comunidad Juánica

La comunidad del discípulo amado muestra que el evangelio de Juan es la recopilación de la experiencia de estos discípulos en el lenguaje del escritor.

> "el Evangelio de Juan, refleja la larga reflexión que hace una comunidad sobre su fe a lo largo de un siglo. Contiene las memorias del Discípulo Amado, y las interpretaciones que hace la comunidad de su experiencia con el resucitado".[3]

Gerd Theissen señala que al igual que la comunidad de Qumrán que tuvo un fundador anónimo y se le conoció como "el maestro de justicia" para mostrar el valor principal de la comunidad: *la justicia,* de la misma forma la designación de "discípulo amado" indica que el valor principal de esta comunidad es *el amor*.[4] La permanencia en esta cualidad y su acción movida por él son las que se verán reflejada como el deseo del

---

[1] Existen muchas teorías sobre la identidad del discípulo amado, siendo un asunto no resuelto por la mayoría de autores, sólo lo mencionaremos de esta forma sin entrar en el debate.
[2] Raymond E. Brown, *La comunidad del discípulo amado*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1999, 179.
[3] Juan Esteban Londoño, *Para comprender el Nuevo Testamento*. San José: Editorial SEBILA, 2013, 102.
[4] Gerd Theissen, *La redacción de los evangelios y la política eclesial, un enfoque socio-retórico*. Estella: Verbo Divino, 2002,136.

Mesías para la comunidad.[5]Entonces el amor será el engranaje que una cada historia narrada por el evangelista de principio a fin.

Muchos autores han intentado reconstruir la historia de la comunidad del Discípulo Amado, la evolución de su teología, las etapas históricas y conflictos que pudo haber tenido hasta su asimilación en la gran iglesia. Para efectos de este estudio vamos a recoger la construcción de la comunidad juánica a partir de una lectura del Evangelio de Juan desde la perspectiva de dos autores: Raymond Brown y J. Louis Martyn, mencionando sus aportes e investigaciones en las fases concernientes al contexto y la redacción del evangelio.

1. Constitución de la comunidad según Raymond Brown

Raymond Brown en su libro *la comunidad del discípulo amado* destaca algunos aspectos importantes del evangelio para reconstruir la historia de la comunidad. Usa los eventos allí narrados; él menciona las diferentes fases que pudo haber atravesado la comunidad y su teología: [6]

a) Primera fase: ORIGENES (Desde mediados de los a. 50 a los tardíos 80)

(1) El grupo inicial que dio origen a la comunidad fue judío, muy similar a otras iglesias judeo-cristianas. La característica de esta comunidad es una cristología baja,[7]en comparación de lo que más adelante desarrollará, aceptan a Jesús como el Mesías en quien se cumplen las profecías. El personaje que vincula a los seguidores de Juan el Bautista y la comunidad posterior pudo ser el discípulo amado. Brown lo califica como "el héroe de la comunidad" porque es mediante su testimonio que los cristianos juánicos pueden defender sus puntos de vista en cristología y eclesiología.

(2) A este grupo inicial se añade un grupo que tiene una cristología más alta, que invita a conocer a Jesús de una manera más profunda y cataliza el desarrollo cristológico de la comunidad. Para Brown, este nuevo grupo podría estar conformado en gran parte por judíos con concepciones anti-templo, que asimilaron a samaritanos y aceptaron

[5] Juan 13:35; 15:12, entre otros.

[6] Raymond E. Brown, *La comunidad del discípulo amado*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1999, 27.

[7] Describe una cristología similar a la de los sinópticos y otros textos del cristianismo primitivo, que conserva el significado mesiánico del Antiguo Testamento.

algunos elementos de su pensamiento, incluyendo una cristología que no se hallaba centrada en un mesías davídico. Este nuevo panorama es el que pudo haber acarreado sobre toda la comunidad la sospecha y la hostilidad de las autoridades religiosas, así como la siguiente expulsión de las sinagogas.

Esta "cristología más alta" implica que el grupo que se incorpora a la comunidad trae consigo categorías nuevas para interpretar a Jesús y desarrolla una teología de la pre-existencia y la divinidad del Hijo, como un ser que había estado con Dios, había visto a Dios y trajo sus palabras;[8]es algo inusual en los evangelios sinópticos.

c) **Segunda fase:** EL EVANGELIO (Aproximadamente año 90)

La inclusión de gentiles es interpretado como el cumplimiento de los planes de Dios para la comunidad. Esta nueva realidad impulsa a la comunidad a desplazarse hacia la diáspora con la consiguiente predicación a los griegos.

Se desarrolla al interior una teología universalista y una confrontación de los discípulos de Jesús y el mundo, al cual no pertenecen porque está bajo el dominio de satanás. Los judíos cristianos rechazan la alta cristología juánica y rompen su escasa relación con la comunidad. La concentración defensiva en una cristología contra "los judíos" y los cristianos judíos condujo a un cisma dentro de la comunidad juánica.[9]

2. Constitución de la comunidad según J. Louis Martyn:

J. Louis Martyn, según cita Raymond Brown, tiene el siguiente principio, "La historia literaria que se halla tras el cuarto evangelio refleja en gran medida la historia de una comunidad particular que mantuvo durante un periodo de cierta duración su peculiar identidad". Martyn identifica tres periodos en la conformación de la comunidad juánica.[10]

a) El período primitivo (Antes de los años 80 d.C)

Lo conforma un grupo judío menor que se caracteriza por la predicación que persuade a otros para identificar en Jesús al Mesías; el grupo resultante es un conjunto de

[8] Juan 3: 13, 31; 5:20; 6:46; 7:16.
[9] Brown, *La comunidad*, 159.
[10] Brown, *La comunidad*, 166.

judíos cristianos, que permanecían en las sinagogas. Uno de ese grupo de predicadores reunió las tradiciones y homilías acerca de Jesús en un evangelio.

b) **El período medio (Posterior a los 80 d.C)**

Presume que el grupo mesiánico, desarrollado con rapidez, despierta sospechas y exige pruebas exegéticas dentro de la sinagoga sobre el mesianismo de Jesús. Lo que sigue a continuación es una polarización que en medio de debates midráshicos se encuentran a favor o en contra de ese grupo. Dos efectos trascendentes acontecieron. El primero fue la introducción de la modificación al Birkat ha-Minim (maldiciones contra los que se desvían) para identificar a los que confesaban a Jesús como el Mesías, y expulsarlos de las sinagogas; y el segundo tuvo lugar cuando las autoridades de las sinagogas juzgaron y ejecutaron a algunos de los evangelistas de la comunidad juánica acusándolos de desviar a los judíos a la adoración de un segundo dios junto a Adonai. Es a partir de esa experiencia que la comunidad genera nuevas formulaciones cristológicas que incluyen un dualismo entre lo de arriba y abajo. Jesús es presentado como un "Extraño" que ha venido desde arriba (3:31) a un mundo que lo rechaza (1:11).Los que lo aceptan no son ya judíos, sino que se han convertido en verdaderos israelitas (1:47), elegidos por el "Extraño" desde arriba (15:16), y que por el juicio de la sinagoga. Ya no son más discípulos de Moisés, sino discípulos de Jesús (9:28).

c) **El tercer período, sin fecha precisa.**

Es bastante complejo comprender en primer lugar una situación de autoidentificación de la comunidad juánica en relación a otros grupos cristianos. Se define el vínculo con los cripto-cristianos calificándolos de "discípulos de Moisés y no de Jesús." Además pesa sobre ellos la sospecha de su colaboración con las autoridades de la sinagoga para la persecución que sufren. La segunda característica es la relación con otros cristianos que habían abandonado las sinagogas y han sido dispersados. Durante este periodo se puede identificar a cuatro grupos:

(1) Los judíos de la sinagoga.

(2) Los cripto-cristianos dentro de la sinagoga.

(3) Otras comunidades de cristianos judíos que habían sido expulsadas de la sinagoga.

(4) La comunidad juánica de cristianos judíos.

Si bien estas descripciones son generales y no detallan la participación de las mujeres durante el desarrollo de la comunidad, la evidencia que encontramos en el evangelio nos da indicios de su aporte dentro de la comunidad. Además esta descripción nos ayuda a comprender cómo se articuló teológicamente las perspectivas de la comunidad sobre su experiencia en Jesús, y las implicaciones eclesiológicas y cristológicas que esto trajo consigo.

3. El Propósito del Evangelio de Juan:

Para José Tuñi Vancells, el prólogo del evangelio[11]es la clave para entender el argumento del libro, que presenta la Palabra de Dios que pertenece al ámbito de Dios desde siempre, pero que se ha hecho accesible a la condición terrena de aquel a quien se llama Hijo unigénito, y se percibe en la condición terrena: la Gloria de Dios.[12]Entonces la revelación de Jesús como el Cristo es la base de este evangelio y el propósito es dar a conocer esta verdad, *"El que lo vio lo atestigua y su testimonio es verdadero; él sabe que dice la verdad, para que también ustedes crean"*[13]

Esta manifestación de Dios en Jesús como el Cristo se da a través de los signos o señales durante su ministerio. La descripción de la misión a través de siete signos o milagros se encuentra en la primera parte del evangelio después del prólogo (1:19-12:50), conocida como "el libro de los signos": el agua convertida en vino en las bodas de Caná (2,1-12), la curación de un hijo de un funcionario real (4:46-54), la curación de un paralítico en la piscina de Betesda (5,1-18), la multiplicación de los panes (6,1-15), la marcha de Jesús sobre el agua (6,16-21), la curación del ciego de nacimiento (9,1-41) y la resurrección de Lázaro (11,1-44).

[11] Juan 1: 1-18
[12] Tuñi Vancells, José Oriol "Evangelio de Juan: Un evangelio diferente" en José Oriol Tuñi Vancells, *Reseña Bíblica: Evangelio de Juan, un evangelio diferente* 24, Estella: Verbo Divino, 1999,12.
[13] Juan 19:35 (Todas las citas bíblicas son de la Biblia del Peregrino, a no ser que se indique lo contrario).

La segunda parte del evangelio lo constituye “El libro de la Gloria” y describe la pasión, muerte y resurrección (13:1-21:25). En esta segunda parte Jesús prepara el desenlace con tres gestos: El lavatorio de los pies a sus discípulos (13:1-11), la despedida de la última cena (1312-17:26) y el cumplimiento de su “hora” y el retorno al padre a través de su pasión y resurrección (18-21).[14]

A manera de conclusión podemos decir también que las circunstancias que le tocaron vivir a la comunidad juánica hicieron posible la reafirmación de su identidad, siendo la respuesta el discipulado, *“Otras muchas señales hizo Jesús en presencia de sus discípulos, que no están relatadas en este libro. Éstas quedan escritas para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengan vida por medio de él”*[15]. La identidad de la comunidad se construyó en muchos aspectos desde la negación y la respuesta al judaísmo, basando su fe en Cristo Jesús, la única verdad, revelación de Dios y camino hacia el Padre, ahora accesible a la humanidad, especialmente a quien cree.

En esta sección hemos visto como la comunidad juánica comienza con un pequeño grupo de judíos-cristianos que al enfrentar diversas experiencias de presiones sociales y religiosas va desarrollando una teología original. La aceptación de extranjeros y marginados al interior de la comunidad produce el rechazo de los judíos, hasta el grado de ser expulsados de las sinagogas, pero es ésta situación conflictiva la que da origen al Evangelio de Juan, en donde destaca la figura del *discípulo amado* como cohesionador y compilador de tradiciones y palabras de Jesús. En medio de su caminar, esta comunidad va configurando también su reflexión teológica basada en el reconocimiento de Jesús como el Mesías (Cristo), como revelación de Dios y camino hacia el Padre.

La teología del evangelio de Juan crece y se desarrolla al interior de una comunidad de fe y este es un aspecto muy importante. Esa comunidad está formada por varones y mujeres que confrontaron la Palabra recibida con su experiencia para hacer su contribución teológica y de vida, plasmada en este evangelio. La presencia de personajes

---

[14] Rafael Sanz, “Estructura del evangelio de Juan” Disponible en http://rsanzcarrera2.wordpress.com/2007/04/20/estructura-y-contenido/. Fecha de acceso: 27 de julio de 2014.

[15] Juan 20:30-31

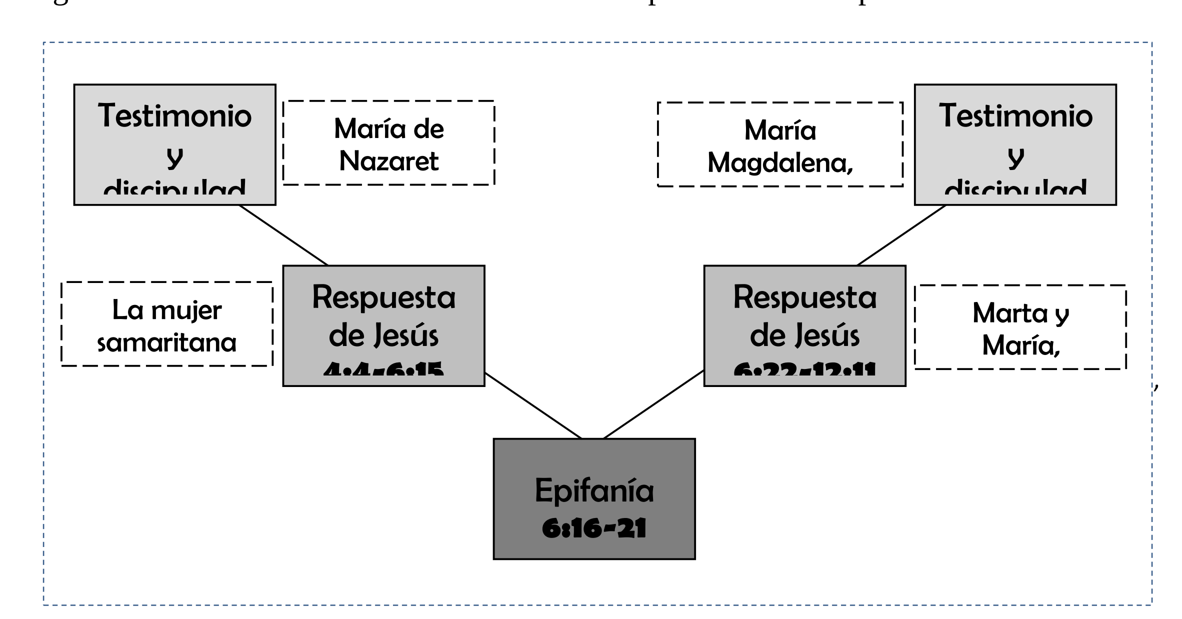
femeninos no es casual en el evangelio y el rol que éstas representan son testimonio también de su acción en la comunidad, una acción que aportó y aporta para nuestra experiencia comunitaria de fe hoy. Haremos un recorrido sobre el protagonismo de algunas mujeres que consideramos como una clave de lectura del evangelio, y que nos permitirá prestar más atención al personaje de Marta que es la razón de esta investigación.

B. Las mujeres del evangelio de Juan

Hemos revisado en la primera parte lo que pudo haber sido la constitución de la comunidad juánica, su teología y propósito. Ahora vamos a revisar los pasajes que registra el evangelio de Juan de los encuentros de Jesús con las mujeres y señalar el papel que cumplen las mujeres y cómo representan a la comunidad original del Discípulo amado.

Qué quieres de la mujer, Señor? ¿Por qué hablas con ella? Fueron las preguntas que no hicieron los discípulos de Jesús cuando lo encontraron conversando con la mujer samaritana en el pozo.[16] Pero son preguntas pertinentes hoy para nuestro estudio. Preguntarnos cuál fue el propósito de Jesús mientras interactuaba con ellas, de qué hablaba, cómo se dirigía y cómo respondieron ellas a ese encuentro según lo registra la tradición juánica.

P. Ellis estructura de forma quiástica el evangelio de Juan. Las mujeres aparecen con papeles prominentes en cuatro partes fundamentales narrativa y teológicamente.[17] Es interesante notar que estas cuatro partes corresponden a interacciones de mujeres en pares o solas, con Jesús, a partir del testimonio y discipulado enmarcado en medianos o breves diálogos con Jesús. Todos estos encuentros van a apuntar hacia la epifanía.



Un aspecto importante dentro del evangelio de Juan es la función que cumplen las mujeres. En la comunidad juánica, una mujer podía ser presentada como ejerciendo una función que en otras iglesias era función de una persona "ordenada."[18]Es el caso de Marta en la diaconía que nos recuerda a los diáconos elegidos en la comunidad cristiana-helenista, testigos de la resurrección y modelos de fe[19].

1. María de Nazaret (Juan 2:1-12 y 19:25-27)

Uno de los hilos narrativos que no podemos dejar de lado en el evangelio de Juan es el signo que realiza Jesús y hace evidente su mesianismo, María aparece en el relato de las bodas de Caná con el que el Evangelio de Juan inicia la presentación de Jesús al mundo.[20]En una boda a la que fueron invitados Jesús y sus discípulos ocurre el primer signo de su ministerio, la conversión de agua en vino. Este milagro es producto de la intervención de María, su madre.

Durante la conversación María se percata que se acabó el vino de la celebración y le informa a Jesús. Este responde de forma cortante que deja la impresión que no piensa hacer nada para variar la situación: "¿Qué quieres de mí, mujer? Aún no ha llegado mi hora". María parece no entender la importancia de "la hora" que ha de llegar, pero no insiste por explicaciones, ni discute con Jesús, sino simplemente se dirige a los sirvientes para ordenarles, "Hagan lo que él les diga," porque confía en que Jesús hará algo.

Si la respuesta de Jesús llama la atención, más extraña es la reacción que sigue. El dirige a los sirvientes para que lleven a cabo el milagro que él no quería realizar. Sus palabras son obedecidas sin recriminación. La figura de Jesús se va configurando como un hombre con autoridad que no se siente amenazado frente a la figura de una mujer fuerte, y es capaz de reconocer que hay necesidades que trascienden lo establecido.

María es presentada como una mujer con autoridad, que deja bien claro qué es lo que se debe hacer. Ella dejó los acontecimientos en manos de su hijo sabiendo que era especial y confió en que él haría lo que convendría.[21]La manifestación gloriosa se

[18] Brown. *La comunidad*, 182.
[19] Hechos 6:3
[20] Marinella Perroni, "Murió y fue sepultado, La contribución de las discípulas de Jesús a la elaboración de la fe en la resurrección" en Mercedes Navarro Puerto (ed.), *En el umbral, muerte y teología en perspectiva de mujeres*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 2006. 152.
[21] Elsa Tamez, *Jesús y las mujeres valientes*. New York: División de Mujeres, 2001, 23.

desarrolla cuando los sirvientes hacen lo que dice Jesús, la fe de sus discípulos es la consecuencia de esta revelación;[22]pero es María la primera persona en el relato que muestra que responder correctamente a la presencia de Jesús consiste en confiar en su palabra.[23]

En el relato de la crucifixión[24]María de Nazaret está al pié de la cruz junto a otras discípulas y el discípulo amado, asistiendo a la ejecución de su hijo, sabiendo que se está cometiendo un crimen horrible.[25] Las palabras en la cruz se dirigen a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo", y dirigiéndose al discípulo, "ahí tienes a tu madre," Esta es la hora anunciada y esperada, es en esta hora que una nueva familia de Jesús es creada, la madre modelo de fe y el discípulo a quien Jesús amaba, son uno al aceptar incondicionalmente la palabra de Jesús.[26]Después de ese momento se la llevó a su casa. María es la mujer fuerte que intuye la revelación de Dios por medio de Jesús y está presente desde la primera manifestación de su gloria hasta su crucifixión. Representa a su vez la nueva comunidad creada ya no por lazos sanguíneos sino por el seguimiento de Jesús y la obediencia de su palabra.

2. La mujer samaritana del pozo (Juan 4:1-42)

El relato del encuentro de Jesús con la mujer del pozo en Samaria está registrado únicamente en el evangelio de Juan. Esta narración singular sobre el encuentro de Jesús con esta mujer de no muy buena reputación, desde el inicio incluye referencias que causan extrañeza.

Para señalar algunos detalles podemos decir que es inusual y también la mujer samaritana lo hace evidente, que Jesús, siendo un varón judío, le dirige la palabra a una samaritana. Tanto Jesús como la samaritana rompen la tradición y conversan;[27]sin embargo es más extraño todavía que este diálogo tuviera como desenlace la revelación de la identidad mesiánica por parte de Jesús a una mujer de reputación dudosa y además extranjera.

---

[22] Juan 2:11
[23] Francis J. Moloney*, El evangelio de Juan.* Estella: Verbo Divino, 2005, 91.
[24] Juan19:25-27
[25] Eugen Derwermann, *El mensaje de las mujeres, la ciencia del amor*. Barcelona: Herder,1992, 173
[26] Moloney*, El evangelio de Juan,* 511.
[27] Rebeca Cabrera, *El rostro oculto de la mujer en la Biblia*. Caracas: San Pablo, 2012*,* 205.

Durante la conversación, Jesús se muestra paciente para absolver las interrogantes a la mujer y es justamente esa atención dedicada la que produce el cambio de actitud en ella. El cambio se evidencia por las palabras usadas al dirigirse a Jesús, al que inicialmente llama "un judío", "señor", "un profeta" y ahora sugiere a su pueblo que podría ser "un Mesías-Cristo".

Su declaración es perfectamente lógica, si "el Mesías vendrá y lo explicará todo"[28], ahora que tiene frente a ella a quien le ha explicado las cuestiones profundas acerca de Dios, puede verlo con nuevos ojos. La mujer samaritana se convierte así en la primera persona en reconocer a Jesús como el Cristo y en dar testimonio de esto.

El evangelio de Juan coloca en la oración de Jesús por sus discípulos, "Pero no ruego sólo por éstos, sino por cuántos crean en mí por su palabra."[29] Esta es la misma expresión del pueblo de Samaria que cree por el testimonio de la mujer,[30] Es decir, "El evangelista puede describir tanto a una mujer como a un discípulo (presumiblemente varones) en la última cena, como personas que dan testimonio de Jesús por la predicación atrayendo así a la gente a creer en él por la fuerza de su palabra"[31]

3. Mujer adúltera (Juan 8:1-11)

Existe el consenso entre estudiosos de la Biblia[32] al afirmar que este relato no es juánico, aunque es un relato muy antiguo, el vocabulario usado no es el de Juan.[33]Otras razones presentadas indican que no se encuentra entre los manuscritos más antiguos, es ignorado por los padres de la Iglesia hasta el siglo IV y por su estilo y contenido tiene más similitud con los relatos sinópticos, particularmente de Lucas.[34] Otros autores afirman que es una leyenda nacida en la iglesia del siglo II.[35] Sin embargo, por la importancia que ha cobrado este pasaje en la reflexión de la iglesia, haremos un breve comentario.

---

[28] Juan 4:25
[29] Juan 17:20
[30] Juan 4:39
[31] Brown. *La comunidad*, 183.
[32] Xavier Léon-Dufour, Juan Mateos, Juan Barreto, Senén Vidal, Francis J. Moloney, entre otros.
[33] Juan Mateos y Juan Barreto, *El evangelio de Juan, Análisis lingüístico y comentario exegético.* Madrid, 1992, 360, nota 1.
[34] Xavier Léon-Dufour, *Lectura del evangelio de Juan, Jn 5-12, Vol II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2000, 246.
[35] R. Bultmann, H. Köster y sobre todo H.F. von Campenhausen, ZNW 68 (1977) 167-175.

El relato describe un juicio público. Una mujer encontrada en adulterio es presentada a Jesús en la puerta del templo. Los adversarios de la mujer, letrados y fariseos ahora convertidos en jueces, supuestamente esperan la opinión de Jesús, pero sus intenciones no son las de escucharlo, sino las de ponerlo a prueba, con el propósito de tener argumentos para acusarlo de ir en contra de la ley de Moisés.[36]Sin embargo la ley a la que hacen referencia indicaba que ambos, hombre y mujer encontrados en adulterio deberían ser juzgados y en este caso no se cumple con este requisito. Lo interesante es que la acusación expuesta es por ser *"una mujer sorprendida en adulterio"* ¿Cómo podría ser sorprendida en adulterio sin la presencia del hombre? Este hecho desenmascara las verdaderas intenciones de sus acusadores, su interés no es la justicia, sino el ajusticiamiento injusto avalado por Jesús.

Confrontado públicamente, la respuesta de Jesús no es la esperada, ya que ésta no está dirigida a ella, sino que es una invitación a sus acusadores a pasar de lo legal a lo moral;[37] instando a virar la mirada desde la mujer a sus propias vidas, los coloca en la situación de jueces de sí mismos[38] y desisten de la ejecución.

Algunos detalles interesantes se muestran también al final del relato, durante la conversación de Jesús y la mujer anónima. Ella permanece allí en el centro junto a Jesús esperando el último veredicto dado por él. Jesús no lanza una sentencia, sino preguntas: "Mujer ¿dónde están? ¿Ninguno te ha condenado?" Estas preguntas obligan a la mujer a ver a su alrededor, constatar su nueva situación y tomar la palabra por primera vez: "Nadie, Señor". A partir de esta relación establecida mediante el diálogo, Jesús le ofrece la doble posibilidad de una vida nueva: "Vete, y en adelante no peques más." De este modo "Jesús trastoca los valores tradicionales, si la adhesión a éstos significa convertir a una mujer en objeto".[39]

4. Marta y María de Betania (Juan 11: 21-27 y 12:1-3)

Los relatos de Marta y María sobre la resurrección de Lázaro y la unción en Betania están insertados en un bloque mayor, la sección que narra el recorrido de Jesús a su

[36] Ellos hacen referencia a la ley que se encuentra en Levítico 20:10 "Si uno comete adulterio con la mujer de su prójimo, los dos adúlteros serán castigados con la muerte".
[37] Léon-Dufour, *Lectura del evangelio de Juan,* 249.
[38] Cabrera, *El rostro oculto,* 207.
[39] Moloney*, El evangelio de Juan,* 278

muerte y glorificación. Marta y María son hermanas de Lázaro, una familia amigos de Jesús. Cuando Lázaro cae enfermo, sus hermanas envían un mensaje, *"El que tú amas está enfermo."* No le piden nada, pero este mensaje esconde la esperanza que regrese a Betania desde el otro lado del Jordán para devolverle la salud. Después de recibir el mensaje, Jesús decide quedarse dos días más en Jerusalén. Cuando Jesús llega a Betania, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro.

Marta y María son mencionadas como las amigas de Jesús, y es en nombre de esa amistad que ambas en distintos momentos evidencian su decepción por el retraso. Frente a Jesús sus palabras suenan a reclamo, *"Si hubieras estado aquí,"* no tendrían que lamentar la muerte de su hermano. Pero a Marta le existe la posibilidad de la acción de Dios, *"Pero yo sé que lo que pidas, Dios te lo concederá."* En ella todavía se percibe la esperanza. Entre Jesús y Marta se suscita un diálogo que da origen a la confesión cristológica de Marta y la revelación de Jesús como *"la resurrección y la vida",* la misma que estaremos desarrollando más detenidamente en el capítulo 2 de este trabajo.

Con la compañía de las hermanas, Jesús se dirige al sepulcro y se realiza el séptimo y último signo de su ministerio, la resurrección de Lázaro,[40] frente a los testigos judíos que habían ido a consolar a las hermanas y que no tienen más alternativa que creer. Este evento y su trascendencia será el detonante para la propia captura y muerte de Jesús.[41]

Otro evento, la unción de Betania, tiene como protagonista a esta familia, esta vez en una casa, y es registrado también en los evangelios sinópticos. En el evangelio de Juan se desarrolla probablemente en casa de las hermanas, seis días antes de la pascua, durante un banquete ofrecido a Jesús. Este relato tiene un explícito vínculo con la pasión de Jesús, y en particular, con su sepultura.[42]

María, tomando una libra de perfume, cuyo precio fue equivalente al salario anual de un trabajador,[43] unge los pies de Jesús y los seca con sus cabellos frente a los invitados, mientras el olor llena toda la casa. Era el olor que antes era de muerte, ahora era olor fragante, testimonio de gratitud y reconocimiento del mesianismo de Jesús.

---

[40] Luis Alonso Schökel, *La Biblia de nuestro pueblo*. 11ª edición. Bilbao: Ediciones Mensajero, 2009,1699.
[41] Juan 11:51
[42] Perroni, "Murió y fue sepultado", 169.
[43] Derwermann, *El mensaje de las mujeres,* 163.

Judas abre el diálogo que interpela a María, "¿Por qué no se vendió este perfume y se repartió el dinero entre los pobres?" Implícitamente está afirmando que María despilfarró el dinero.[44] Jesús reacciona y responde aprobando la acción de María, vinculándola con la unción de su cuerpo que pronto sería entregado a la muerte. Para él ese gesto le significó una de las más valiosas manifestaciones de amor que jamás pudo haberle demostrado uno de sus discípulos[45]y también significó el anuncio de su muerte.

La acción de esta mujer…es muestra de bondad desinteresada…lo que ella hace ni siquiera se destruye en principio con la muerte, pues aquel a quien quería dedicárselo, nunca desaparecerá, y lo que ella hace y ha pensado quedará para siempre. Sólo puede creer en la eternidad de la vida quien tiene el amor eterno.[46]

Durante este encuentro Jesús se muestra como un líder que ama con intensidad a sus compañeros y compañeras. Las mujeres son presentadas como amigas, creyentes y discípulas que anuncian al Cristo. Sin temor muestran su adhesión activa en el movimiento de Jesús. Además "si el rango del discípulo se mide por el amor de Jesús, como es el caso *del discípulo que Jesús amaba*, también se dice *Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro*."[47]Podemos afirmar entonces que Marta y María tuvieron un lugar privilegiado entre los/las seguidores/as de Jesús.

5. María Magdalena (Juan 19:25 y 20:1-18)

María Magdalena está presente, a los pies de Jesús, durante su crucifixión. Ella es la testigo de la completa vicisitud que lleva a su Maestro del oprobio de la muerte de cruz a la sepultura hasta la exaltación.[48]

Luego la volvemos a encontrar el primer día de la semana cuando todavía está oscuro. María Magdalena va al sepulcro y observa que la piedra esta retirada y que el cuerpo de Jesús no está. Va entonces rauda a avisar a los discípulos y éstos van hasta el sepulcro para comprobar que ella dice la verdad. El discípulo amado al ver los lienzos cree, no en el sentido pleno sino más bien comienza a creer[49] en la resurrección, aunque

---

[44] Nuria Calduch-Benages, *El perfume del Evangelio, Jesús se encuentra con las mujeres*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2008, 104.
[45] Tamez, *Jesús y las mujeres valientes,* 33
[46] Derwermann, *El mensaje de las mujeres,* 166.
[47] Raymond E. Brown, *Las iglesias que los apóstoles nos dejaron*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1986, 95.
[48] Perroni, "Murió y fue sepultado", 169.
[49] Luis Alonso Schökel, *La Biblia de nuestro pueblo*. 11ª edición, Bilbao: Ediciones Mensajero, 2009,1716.

sin entender que Jesús había de resucitar, porque luego ambos regresan a su casa. No hay anuncio para los demás, no hay buena noticia. Ellos vuelven aun sin entender qué es lo que está aconteciendo.

Es María Magdalena la que se queda ahí y entabla diálogo con dos ángeles vestidos de blanco, que ella no los reconoce como tales. Es parte de su intento para recuperar el cadáver de Jesús. Conversa sin saber con el propio Jesús y no es sino hasta que escucha su voz que ella lo reconoce. María Magdalena "es definida aquí como discípula de Jesús que conoce la voz de Jesús y responde a ella como maestro, el único que puede dar el saber definitivo el que procede de arriba en términos joáneos".[50]Puede reconocer su voz porque es parte de la comunidad de Jesús. El había dicho, "**…**mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen."

Ella se sujeta a él, y Jesús le pide que lo suelte para que pueda ir al Padre, pero la envía con un anuncio esperanzador. El fenómeno de otorgar una función cuasi-apostólica[51] a una mujer aparece todavía más claramente en el caso de María Magdalena. Es a ella a quien se aparece Jesús primero, instruyéndola para que vaya e instruya a sus "hermanos" acerca de su ascensión al Padre, y lo que ella proclama es el anuncio apostólico de la resurrección, "*He visto al Señor*"[52]

Durante nuestro recorrido por el evangelio y la comunidad de Juan, hemos visto que las mujeres aparecen como protagonistas de largas narraciones teológicamente importantes, situadas en lugares claves del desarrollo literario y teológico de la obra de Juan.[53]Ellas muestran con sus acciones su seguimiento y reconocimiento de Jesús como el Mesías-Cristo. Al retratar creyentes, hombres y mujeres, no hay diferencia de inteligencia, intensidad o respuesta.[54]De la misma forma la figura de Jesús es presentada como el Mesías inspirador de valores alternativos como el amor, equidad e inclusión en una sociedad fuertemente influenciada por la rigurosidad religiosa representada por las autoridades judías de su tiempo.

---

[50] Bernabé Ubieta, "¿Mujeres teólogas", 49.
[51] Apóstol: Alguien que es enviado
[52] Brown, *La comunidad*, 185.
[53] Bernabé Ubieta, "¿Mujeres teólogas", 50
[54] Brown. *La comunidad*, 182.

A las mujeres las encontramos como testigos, discípulas, apóstoles, evangelizadoras que gracias a su testimonio llevan salvación para su pueblo y los inician en la fe verdadera. Las vimos reflexivas, cuestionadoras, seguras de su fe en Cristo, obedientes a su Palabra, valientes frente a la cruz y al dar testimonio, amorosas, agradecidas, desprendidas, persistentes y con iniciativa.

Representan a la comunidad en momentos tan importantes como la confesión cristológica, reconocen la forma especial de mesianismo en Jesús y son testigos de la primera aparición del resucitado. Raymond Brown señala que "ésta parece haber sido una comunidad en la que, en lo referente al seguimiento de Cristo, no existía diferencia entre varones y hembras, un sueño paulino que no se consiguió plenamente en las comunidades paulinas"[55]

[55] Brown, *La comunidad*, 192.

CAPITULO II
MARTA DE BETANIA

Hemos visto que la comunidad juánica comienza con un grupo de hombres y mujeres que confrontan su experiencia de fe con la Palabra, y ésta finalmente produce una teología original. Del mismo modo, el testimonio de los personajes femeninos en lugares claves de la narración y cumpliendo funciones destacadas en el evangelio nos ayuda a comprender la propuesta singular de Jesús en su tiempo y la contribución de ellas a la fe de la comunidad de discípulos que se forjó.

En este segundo capítulo nos centraremos en la recuperación de la figura de Marta de Betania. Durante la primera parte intentaremos reconstruir el personaje desde sus acciones, diálogos y forma de relacionarse dentro de la tradición juánica. Lo haremos principalmente a partir de su confesión de fe en el marco de la resurrección de Lázaro y sus implicancias, preguntándonos, ¿En qué lugar coloca el evangelio de Juan a Marta de Betania?

En la segunda parte del capítulo revisaremos algunas fuentes canónicas y no canónicas sobre Marta, y para esto haremos una pequeña mención de su participación en el capítulo doce del evangelio de Juan, la presentación de ella en la tradición lucana; del mismo modo, investigaremos fuentes no canónicas identificando el personaje con características propias orientado hacia una comprensión integral del personaje en relación a la comunidad. Intentaremos contestar la pregunta. ¿Qué hizo posible que un personaje como Marta de Betania sea recordado en la tradición eclesial?

A. Marta de Betania en el evangelio de Juan

Este personaje cobra importancia en la tradición juánica, porque en ella convergen dos temas centrales de este evangelio y la comunidad que hay detrás: el amor de Jesús y su revelación como el Cristo. En esta primera sección del capítulo analizaremos la figura de Marta en el pasaje de Juan 10:39-11:54.

1. **Delimitación:**

Este pasaje de la resurrección de Lázaro está ambientado en la época de crisis que hubo tras la fiesta de la dedicación en diciembre y concluirá en abril con la fiesta de la Pascua cuando consigan eliminar a Jesús.[56]Al comienzo se menciona la nueva ubicación de Jesús, Betania;[57]Jesús ha tenido que pasar un tiempo al otro lado del Río Jordán huyendo junto a sus discípulos de un violento incidente ocurrido en el templo. Su enseñanza, presencia y milagros son motivo de preocupación por parte de las autoridades judías. Estos han intentado lapidarlo por blasfemo,[58] pero incluso en su intención de apresarlo, no han tenido éxito.

Este episodio narra su regreso específicamente a Betania de Judea, lugar donde vivían Marta, María y Lázaro; el motivo de esta exposición y riesgo es el amor que lo une a esta familia. Esta otra Betania es el escenario escogido para el último signo del mesianismo de Jesús, su victoria sobre la muerte.

Cierra el pasaje una nueva huida de Jesús y sus discípulos, esta vez a Efraín y su establecimiento allá en una condición aún más complicada. Las autoridades judías han tomado la decisión oficial de apresarlo y asesinarlo porque lo consideran un peligro público. Mientras que antes estuvo acompañado por muchos que creyeron en aquel lugar, en Efraín se encuentra solo con sus discípulos. La versión bíblica *La Biblia de nuestro Pueblo* describe de esta forma el relato:

39[*Entonces] intentaron arrestarlo de nuevo, pero él se les escapó de las manos.*
40*Pasó de nuevo a la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba en otro tiempo, y se quedó allí.* ***41****Acudieron muchos a él y decían:*
—Aunque Juan no hizo señal alguna, todo lo que dijo de éste era verdad.
42*Y allí, muchos creyeron en él.*

Capítulo 11

1*Había un enfermo llamado Lázaro, de Betania, el pueblo de María y su hermana Marta.* ***2****María era la que había ungido al Señor con perfumes y le había secado los pies con sus cabellos. Su hermano Lázaro estaba enfermo.* ***3****Las hermanas le enviaron un mensaje:*

---

[56] Juan Manuel Martín-Moreno, *Personajes del cuarto evangelio*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2001, 174

[57] Juan 1:28, Juan 10:40

[58] Juan 10:33

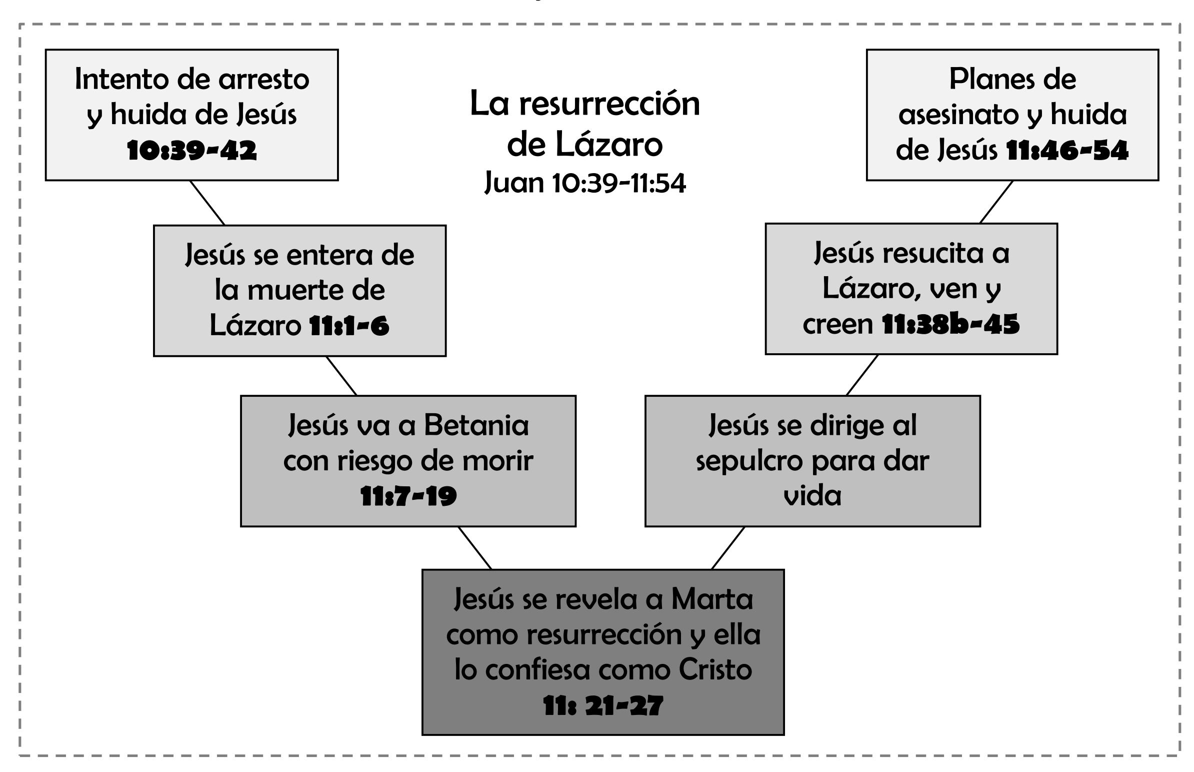
—Señor, tu amigo está enfermo.
4Al oírlo, Jesús comentó:
—Esta enfermedad no ha de terminar en la muerte; es para gloria de Dios, para que
el Hijo de Dios sea glorificado por ella.
5Jesús era amigo de Marta, de su hermana y de Lázaro. 6Sin embargo cuando oyó que
estaba enfermo, prolongó su estadía dos días en el lugar. 7Después dice a los
discípulos:
—Vamos a volver a Judea.
8Le dicen los discípulos:
—Maestro, hace poco intentaban apedrearte los judíos, ¿y quieres volver allá?
9Jesús les contestó:
— ¿No tiene el día doce horas? Quien camina de día no tropieza, porque ve la luz de
este mundo; 10quien camina de noche tropieza, porque no tiene luz.
11Dicho esto, añadió:
—Nuestro amigo Lázaro está dormido; voy a despertarlo.
12Contestaron los discípulos:
—Señor, si está dormido, sanará.
13Pero Jesús se refería a su muerte, mientras que ellos creyeron que se refería al
sueño. 14Entonces Jesús les dijo abiertamente:
—Lázaro ha muerto. 15Y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que
crean. Vayamos a verlo.
16Tomás –que significa mellizo– dijo a los demás discípulos:
—Vamos también nosotros a morir con él.
17Cuando Jesús llegó, encontró que llevaba cuatro días en el sepulcro. 18Betania queda
cerca de Jerusalén, a unos tres kilómetros. 19Muchos judíos habían ido a visitar
a Marta y María para darles el pésame por la muerte de su hermano. 20Cuando
Marta oyó que Jesús llegaba, salió a su encuentro, mientras María se quedaba
en casa. 21Marta dijo a Jesús:
—Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto. 22Pero yo sé que lo
que pidas, Dios te lo concederá.
23Le dice Jesús:
—Tu hermano resucitará.
24Le dice Marta:
—Sé que resucitará en la resurrección del último día.
25Jesús le contestó:
—Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá; 26y quien
vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Lo crees?
27Le contestó:
—Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al
mundo.
28Dicho esto, se fue, llamó en privado a su hermana María y le dijo:
—El Maestro está aquí y te llama.
29Al oírlo, se levantó rápidamente y se dirigió hacia él. 30Jesús no había llegado aún al
pueblo, sino que estaba en el lugar donde lo encontró Marta. 31Los judíos que

estaban con ella en la casa consolándola, al ver que María se levantaba de
repente y salía, fueron detrás de ella, pensando que iba al sepulcro a llorar allí.
32 Cuando María llegó a donde estaba Jesús, al verlo, cayó a sus pies y le dijo:
—Si hubieras estado aquí, Señor, mi hermano no habría muerto.
33 Jesús al ver llorar a María y también a los judíos que la acompañaban, se estremeció
por dentro 34 y dijo muy conmovido:
— ¿Dónde lo han puesto?
Le dicen:
—Ven, Señor, y lo verás.
35 Jesús se echó a llorar. 36 Los judíos comentaban:
— ¡Cómo lo quería!
37 Pero algunos decían:
—El que abrió los ojos al ciego, ¿no pudo impedir que éste muriera?
38 Jesús, estremeciéndose de nuevo, se dirigió al sepulcro. Era una caverna con una
piedra adelante. 39 Jesús dice:
—Retiren la piedra.
Le dice Marta, la hermana del difunto:
—Señor, huele mal, ya lleva cuatro días muerto.
40 Le contesta Jesús:
— ¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?
41 Retiraron la piedra. Jesús alzó la vista al cielo y dijo:
—Te doy gracias, Padre, porque me has escuchado. 42 Yo sé que siempre me escuchas,
pero lo he dicho por la gente que me rodea, para que crean que tú me enviaste.
43 Dicho esto, gritó con fuerte voz:
—Lázaro, sal afuera.
44 Salió el muerto con los pies y las manos sujetos con vendas y el rostro envuelto en
un sudario.
Jesús les dijo:
—Desátenlo para que pueda caminar.
45 Muchos judíos que habían ido a visitar a María y vieron lo que hizo creyeron en él.
46 Pero algunos fueron y contaron a los fariseos lo que había hecho Jesús.
47 Los sumos sacerdotes y los fariseos reunieron entonces el Consejo y dijeron:
— ¿Qué hacemos? Este hombre está haciendo muchos milagros. 48 Si lo dejamos
seguir así, todos creerán en él, entonces vendrán los romanos y nos destruirán
el santuario y la nación.
49 Uno de ellos, llamado Caifás, que era sumo sacerdote aquel año, les dijo:
—No entienden nada. 50 ¿No ven que es mejor que muera uno solo por el pueblo y no
que muera toda la nación?
51 No lo dijo por cuenta propia, sino que, siendo sumo sacerdote aquel año, profetizó
que Jesús moriría por la nación. 52 Y no sólo por la nación, sino para reunir en la
unidad a los hijos de Dios que estaban dispersos. 53 Así, a partir de aquel día,
resolvieron darle muerte. 54 Por eso Jesús ya no andaba públicamente entre los
judíos, sino que se marchó a una región próxima al desierto, a un pueblo
llamado Efraín, y se quedó allí con los discípulos.

2. **Estructura de Juan 10:39-11:54.**

Este pasaje es un texto narrativo organizado en una estructura concéntrica, cuyo centro es la revelación de Jesús como la resurrección y la vida. Es una revelación que provoca la confirmación de fe y confesión cristológica en labios de Marta de Betania, una mujer, discípula y amiga.

En la estructura de nuestro texto se entrelazan varios elementos de la trama. En los extremos, el peligro que envuelve el ministerio de Jesús está representado por sus constantes huidas para alejarse de las autoridades religiosas judías; otro elemento que sigue es el contraste entre la vida y la muerte que vincula a Jesús y Lázaro. Sigue a esto el camino recorrido por Jesús primero a Betania y luego hacia el sepulcro, y como tema central, su revelación como resurrección y vida.



A diferencia de los sinópticos, en el evangelio de Juan, Jesús mantiene diálogos que podrían considerarse revelaciones de su mesianismo.[59] En éstos casos las reacciones provocadas son diversas, algunas de aceptación y seguimiento, y otras contrarias a las esperadas. Por ejemplo, consideramos las autoridades judías que intentan lapidarlo aun

[59] Juan 5:18

siendo testigos de las obras y milagros de Jesús. Por eso se hace central esta confesión cuando Marta de Betania puede reconocerlo como Mesías/Cristo, y confesar su fe, aun sin haber presenciado el signo manifestado en la resurrección de su hermano Lázaro.

En el evangelio de Juan este pasaje es la única mención de una resurrección aparte de la de Jesús. Lo peculiar de este pasaje es la forma como la tradición juánica lo plantea. Recordemos que son siete signos, cada uno mayor que el anterior. La resurrección de Lázaro después de cuatro días en el sepulcro es el signo culminante de su ministerio y la escena es descrita con dramatismo.

Además de ser un pasaje singular en el evangelio de Juan, la resurrección de Lázaro es un relato exclusivo de la tradición juánica. El autor Senén Vidal[60] señala que existen varios indicios para argumentar la existencia de una antigua Colección de Milagros (CM) que fue clave en la composición de la primera redacción del Evangelio de Juan. Por la disposición de los milagros dentro del evangelio y las menciones ordenadas en "primero" y "segundo" se puede deducir que la CM juánico fue un escrito estructurado con mucho cuidado.

Esta colección ubica los milagros en las zonas de Galilea y Judea, la resurrección de Lázaro correspondería a los milagros realizados en Judea.

3. Contexto Literario

Este relato lo encontramos en la sección que corresponde al *libro de los signos* en el evangelio de Juan. Los capítulos 11 y 12 constituyen un bloque[61] que cierra el libro de los signos con el último milagro y abre el *libro de la gloria* que a partir del capítulo 13 narra la pasión, muerte y resurrección de Jesús.

En el contexto próximo anterior del texto se narra el sexto signo y segundo milagro en Jerusalén, la curación de un hombre ciego de nacimiento; el evangelista describe el milagro brevemente pero pone su atención en narrar el polémico desenlace. Confluyen al final los interrogatorios de los fariseos al ciego y sus familiares, la expulsión del ciego sanado, el encuentro de Jesús y el ciego después de su sanación, y un nuevo enfrentamiento de Jesús y los fariseos; seguido a esto comienza el discurso de Jesús

---

[60] Senén Vidal, *Los escritos originales de la comunidad del discípulo "amigo" de Jesús*, Salamanca: Sígueme, 1997, 16.
[61] Calduch-Benages, *El perfume del Evangelio,* 98.

frente a ellos, presentándose como "El verdadero Pastor" diciendo: *"Por eso me ama el Padre, porque doy la vida, para después recobrarla. Nadie me la quita, yo la doy voluntariamente. Tengo poder para darla y para después recobrarla."*[62]*Son* declaraciones que despiertan la división entre sus oyentes. La última confrontación se ambienta en la fiesta de la dedicación. Jesús les dice a los judíos que ellos no son de su rebaño, quienes sí lo son pueden reconocer su voz, le siguen, él las conoce, les da vida eterna y jamás perecen; estas son palabras que nos introducen al último signo. Luego de esto, intentan matarlo y él huye al otro lado del río.

El contexto inmediato posterior del texto es la unción de María en Betania que, con su gesto simbólico y profético, no sólo hace un homenaje anticipado al cuerpo asesinado de Jesús, sino también anuncia el amor gratuito y extremado de Dios que se revela en su entrega total.[63] Llena la casa con el perfume que celebra la vida. Este ambiente festivo en medio de una comida, elementos básicos, vitales y de encuentro, cuenta con la presencia de Lázaro, prueba viviente del poder del Mesías y motivo para que muchos crean; según los sumos sacerdotes, los eventos públicos de este tipo no deberían continuar- Por esa razón deciden que Lázaro también debería ser eliminado. El evangelio de Juan describe así una creciente hostilidad de las autoridades judías que ahora se les extiende también a sus seguidores.

Sigue a este relato la entrada triunfal a Jerusalén donde muchas personas lo reciben con palmas y algarabía. Esta recepción es presentada por el evangelista como consecuencia de la divulgación de lo sucedido en el milagro de la resurrección de Lázaro. El gran gentío que lo recibe no sólo lo constituyen judíos sencillos, sino que también los griegos están interesados en conocer a Jesús. A continuación Jesús lanza un discurso que explica y anticipa su muerte. Una voz del cielo se oye, el Padre glorifica al Hijo como testimonio para los presentes, Jesús se presenta como la luz, y hace una invitación a su seguimiento. Muchos creyeron en él, aun entre los jefe judíos, pero por temor a sus autoridades, por miedo a ser expulsados de la sinagoga por los fariseos como fue expulsado el ciego sanado, no lo decían. Con esto finaliza el ministerio público de Jesús.

[62] Juan 10:17-18

[63] Mercedes Lopes, *A confissao de Marta, leitura a partir de uma ótica de género*. Sao Paulo: Paulinas, 1996, 35

a) Los lugares en este encuentro:

Los lugares son muy significativos no sólo a nivel simbólico sino teológico. Delimitamos nuestro texto a partir de 10:39 donde el peligro de muerte rodea a Jesús y a los suyos, y termina nuestro texto en el 11:54 con el peligro creciente.

Betania al otro lado del río Jordán, el lugar donde inicia el ministerio de Juan el bautista, es el lugar al que llegaron los sacerdotes, fariseos y levitas no para escuchar su mensaje, sino para preguntar sobre el Mesías. Fue en este lugar donde Juan expuso su mensaje y bautizó. La gente que alberga este sitio es la marginada por Jerusalén,[64]y es ella la que recibe a Jesús. Son ellos los que pueden ver sus obras. A este lugar y a estas personas regresa cuando tiene que huir de Jerusalén, y esta Betania se transforma en un lugar de refugio.

Jerusalén es el lugar donde se concentra el rechazo a Jesús. A diferencia de los evangelios sinópticos, el evangelio de Juan indica que el ministerio de Jesús se desarrolla más ampliamente en Jerusalén, pero es ahí también dónde se encuentra la mayor oposición e incredulidad por parte de las autoridades que tienen el poder religioso en sus manos. Es en Jerusalén dónde se maquina la persecución y muerte de Jesús.

Betania de Jerusalén está al este de la capital, al otro lado de la colina conocida como el monte de los olivos.[65] Betania es el lugar donde viven los amigos de Jesús, considerado entonces como el lugar de bienvenida. Este será el sitio en que residirá Jesús al final de su vida pública.[66]Durante este evento, Jesús se detiene en el camino y Marta sale a su encuentro; pues muchos judíos estaban de visita en su casa para consolar a ella y su hermana dada la cercanía con Jerusalén (tres kilómetros). Betania se ha tornado en un lugar peligroso para Jesús; lo sitúa cerca de su pasión y muerte.[67]

Sepulcro es el lugar donde se realiza el milagro. Hasta ahora los escenarios para los signos del mesianismo han sido diversos: una boda, el campo, una piscina que esconde la esperanza de un milagro, un lago, pero quizá este sea el más desolador. El sepulcro no es

---

[64] Hugo Zorrilla y Daniel Chiquete*, Evangelio de Juan*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2008, 338.
[65] *Ibid.*
[66] Marcos 11.1-11, Mateo 21:17
[67] Moloney, *El evangelio de Juan,* 342

sólo el lugar donde está el cuerpo del amigo, es el lugar que provoca el llanto de los que ahí se reúnen, es la rememoración de lo irremediable. Sin embargo, este lugar de dolor se transforma en lugar de celebración, de reencuentro. Los lamentos se transforman en risas y la suspicacia en confirmación del mesianismo de Jesús, por lo menos por parte de un grupo.

4. Las confesiones de fe en el evangelio de Juan (Pedro, Marta y Tomás)

Siguiendo con nuestra investigación, nos preguntamos; ¿qué hace a Marta de Betania diferente de otras seguidoras de Jesús?, ¿qué implicaciones tiene su confesión cristológica para el evangelio de Juan? Si la confesión de Pedro en el evangelio de Mateo cuando declara "*Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente*" ha sido la razón para declarar a Pedro, al ser portador de una revelación especial de Dios sobre la mesianidad y la filiación divina de Jesús, como la roca sobre la cual Cristo funda la comunidad de los fieles.[68]Entonces la declaración hecha por Marta de Betania, "*Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo"* ¿Es la roca sobre la cual se funda la comunidad juánica? ¿Qué significa que en el evangelio de Juan, la declaración más importante de la fe cristiana sea hecha por Marta de Betania?

Siendo un tema primordial del evangelio de Juan la revelación de Jesús como el Mesías, consideramos importante analizar brevemente tres confesiones de fe que registra el evangelista de sus seguidores, para destacar los elementos que conforman cada una de ellas y su trascendencia en la comunidad juánica.

a. La confesión de Pedro (Juan 6:67-69)

"… Así que Jesús dijo a los Doce:
— ¿También ustedes quieren abandonarme?
Simón Pedro le contestó:
—Señor, ¿a quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Nosotros hemos creído y reconocemos que tú eres el Consagrado de Dios".

La confesión de Pedro presentada por el Evangelio de Juan es ciertamente un poco diferente a la presentada en los sinópticos. Esta confesión se hace enseguida de un

---

[68] Armando J. Levoratti, "Evangelio según San Mateo" en Armando J. Levoratti *Comentario Bíblico Latinoamericano* Estella: Verbo Divino. 2003, 355

discurso hecho por Jesús, donde se manifiesta como alimento y bebida de salvación. A muchos de sus seguidores las palabras de Jesús les parecen duras e incomprensibles, y deciden abandonarlo. En medio de esta deserción, Jesús les pregunta a los discípulos que todavía lo acompañan, *También ustedes ¿quieren abandonarme?* Pedro le responde en representación de los doce, *"A quien iremos, sólo tú tienes palabras de vida eterna, nosotros hemos creído y reconocemos que tú eres el Consagrado de Dios"*.

Su respuesta revela que los discípulos han llegado a creer en Jesús y viven en esa fe y conocimiento. Su fe está basada en la creencia que la santidad de Jesús procede del hecho de que él es de Dios, y esta es la primera vez en toda la narración que un personaje expresa la fe en Jesús apoyándose en una razón verdadera, sus orígenes.[69]Sin embargo esta confesión es incompleta. La expresión *"el santo de Dios o el consagrado de Dios"* sitúa a Pedro en el nivel de la esperanza judía, presentándole como revelador de Dios, pero todavía no le reconoce como el Mesías verdadero, el Hijo de Dios que da la vida y es resurrección dentro del mundo.[70]

Aunque Pedro sólo llegó a creer en el resucitado con posterioridad, su amor a Jesús no es menos profundo.[71]Su seguimiento será en medio de dudas, valentía, negación y compromiso frente al encargo de Jesús de sus ovejas.

b. La confesión de Tomás (Juan 20:27-29)

Después dice a Tomás:
—Mira mis manos y toca mis heridas; extiende tu mano y palpa mi costado, en adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe.
Le contestó Tomás:
—Señor mío y Dios mío.
Le dice Jesús:
—Porque me has visto, has creído; felices los que crean sin haber visto.

Tomás es el discípulo que toma la iniciativa frente a sus iguales para acompañar a Jesús camino a Betania y *"morir con él" E*s también quien estuvo presente en la resurrección de Lázaro y lo siguió hasta su final de la cruz. Después de la muerte de Jesús es informado sobre su resurrección y él se niega a creer únicamente en un testimonio

[69] Moloney, *El evangelio de Juan,* 246.
[70] Xavier Pikaza, *Marta, Señora La cristiana perfecta del evangelio de Juan*. Disponible en: *http://blogs.periodistadigital.com/xpikaza.php/2011/04/12/marta-senora-la-primera-confesion-cristi.* Fecha de acceso: 15 de agosto de 2014.
[71] Rudolf Schnackenburg, Amistad con Jesús. Salamanca: Sígueme, 1998, 71.

verbal. En su respuesta Tomás deja claro que está dispuesto a creer sólo si esta verdad se ajusta a sus criterios. El exige que Jesús sea tocable. La imposición de sus propios criterios para creer en la resurrección de Jesús indica su compromiso condicional.[72]

Es interesante ver como Jesús se presenta por segunda vez frente a sus discípulos y se dirige exclusivamente a Tomás y le muestra sus llagas, lo conduce a través de su duda a una fe auténtica. Finalmente el discípulo cree en Jesús y lo declara como *"Señor y Dios."* Jesús le recuerda que la fe de quienes creen sin ver es mayor.

c. La confesión de Marta de Betania (Juan 11:25-27)

"… Jesús le contestó:
—Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque muera, vivirá;
y quien vive y cree en mí no morirá para siempre. ¿Lo crees?
Le contestó:
—Sí, Señor, yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios,
el que había de venir al mundo."

La confesión de Marta es parecida y es distinta a la vez a otras confesiones registradas en el evangelio de Juan. Es parecida porque brota de un corazón sincero de un seguidor o seguidora de Jesús. No es una declaración del momento, sino es fruto de una convicción y de un seguimiento.

Es parecida también porque el ambiente de incomprensión y rechazo que rodea esta confesión es una situación que demanda atrevimiento y resolución. Podemos recordar la confesión de Pedro, luego de la pregunta de Jesús con Marta, *¿También ustedes quieren abandonarme?,* es similar. Jesús regresa después de un incidente violento en el que hubo un intento de aprehensión y muerte. Cualquier vínculo con él se considera peligroso. La confesión de Tomás se hace en una habitación a puerta cerrada luego de la muerte de Jesús. Los discípulos siguen reuniendo pero esta vez con cautela por miedo a los judíos.[73]

Es distinta porque se realiza en medio de un contexto que niega su confesión. Ella está de luto por la muerte de su hermano y a pesar de su dolor, puede creer que en Cristo

---

[72] Moloney, *El evangelio de Juan,* 542
[73] Juan 20:19a

se encuentra la vida y la resurrección. Todo esto viene antes de que se realice el milagro. Ella es la primera de los muchos que después se sumarán al movimiento de Jesús y para los cuales este evangelio ha sido escrito, *para que los cristianos puedan creer sin ver y para que mediante su fe tengan vida*.[74]

Cuando nos detenemos en la confesión de Marta, podemos ver un progreso en su fe. Frente a la afirmación de Jesús, Tu hermano *resucitará,* inicialmente Marta ha contestado, *"Sé que se levantarán en la resurrección en el último día"* porque ella conoce el tema de la resurrección de los muertos.[75] Los judíos enseñan de la resurrección como proceso abierto de futuro, pues para ellos que no ha llegado todavía el momento decisivo del reino.[76]

Jesús le dice entonces, *"Yo soy la resurrección y la vida…"* Esta nueva afirmación provoca que ella replantee aquello en lo que hasta ese momento ha creído. Marta puede decir, *"Sí, Señor, yo creo"* y en esta respuesta da testimonio de fidelidad y certeza. El verbo que ella usa es πεπιστευκα que en la Biblia del Peregrino se traduce como "yo creo." Sin embargo, este verbo es un perfecto activo indicativo, singular en primera persona que indica una acción realizada en el pasado que subsiste en el tiempo. Lo que Marta está diciendo es, "Yo he creído y sigo creyendo que tú eres el Cristo." Su fe no es reciente y no en vano es la amiga que él ama. Ella ha estado lo suficientemente cerca como para reconocer que Jesús no es un maestro más, él es el Cristo que ha de venir, él que espera como creyente judía.

Con la pregunta de Jesús, *"¿Crees esto?"* Marta confiesa, *"Creo que tú eres la resurrección y la vida y quien cree en ti no muere…"* Su entendimiento se amplía un poco más, cree en Jesús como resurrección y vida, es decir, como el Dios que no muere, y quienes creen en él tienen vida ahora y después. La respuesta de Marta rememora en nosotros el encuentro de Jesús con los fariseos en la fiesta de la dedicación. La respuesta de ella evoca su pertenencia al rebaño de Jesús.[77]

Marta se muestra como la primera cristiana verdadera porque, como ella, los cristianos confiesan que el momento del reino ha llegado con Jesús, que ha comenzado la

---

[74] Juan 20:29,31

[75] La segunda de las dieciocho bendiciones o *Amidá*, reconoce la fuerza y el poder de Dios para resucitar a los muertos. La Amidá contiene la fe de los judíos.

[76] Xavier Pikaza, *Marta, Señora: La cristiana perfecta.*

[77] Juan 10: 27-28.

resurrección, la experiencia de gracia y la comunión universales.[78]Queda completa su declaración al decir, *"Yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo".* Ella reconoce a Jesús como vida de Dios que está presente sobre el mundo.[79] No es únicamente para un grupo, ni para su nación, sino que la propuesta de Jesús es universal. Xavier Pikaza lo explica así:

"La confesión de fe de Marta puede y debe tomarse como un correctivo y profundización que ella (Marta) ha introducido en la confesión de Pedro, para abrirla al conjunto de la humanidad, superando así el riesgo de clausura nacionalista (en la línea de Marcos) y de la posible fijación y eclesial del texto de Mateo". [80]

Jesús conduce a Marta en este proceso ascendente de su fe, pero también debemos reconocer que en ella se encuentran las condiciones y la sensibilidad para que esto acontezca. A través de Marta, la comunidad de Juan expresa su fe cristiana.[81]

Marta tras esta confesión de fe se iguala a Pedro como uno de las líderes importantes del ministerio de Jesús, también es al igual que el discípulo amado un ejemplo de discipulado para la comunidad de Juan y más importante todavía es que en su declaración se revela también el propósito del evangelio de Juan cuando el evangelista expresa, *"Éstas (señales) quedan escritas para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios y para que creyendo tengan vida por medio de él".*[82]

5. Análisis de las escenas

La narración que presenta el evangelista sobre la realización del séptimo signo de Jesús es la portadora de la principal confesión de fe del evangelio juánico y el preludio de su glorificación.

a) Intento de arresto y huida de Jesús (10:39-42)

[78] Xavier Pikaza, *Marta, Señora: La cristiana perfecta.*
[79] *Ibid.*
[80] Xavier Pikaza, *Marta, Señora: La cristiana perfecta.*
[81] Xavier Léon-Dufour, *Lectura del evangelio de Juan, Jn 5-12, Vol. II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2000, 332.
[82] Elisabeth Schüssler Fiorenza, *En memoria de ella*. Bilbao: Desclée de Brouwer. 1989. 394.

En Jerusalén la situación se ha hecho tan amenazadora para Jesús que se retira de la región en que la influencia de las autoridades judías es mayor,[83] y decide ir al lugar dónde inicia su ministerio que es también el lugar donde bautizaba Juan. El redactor hace notar la supremacía de Jesús al indicar que los que lo ven, creen en él, y confirman lo que habían escuchado de Juan el bautista; es decir, queda claro que las actividades del bautista estuvieron al servicio del ministerio de Jesús.

Un contraste interesante es el que resalta el evangelista, por un lado las autoridades judías que intentan matarlo y por el otro la "la fe de muchos" que lo siguen y creen no sólo por el testimonio del bautista, sino porque ven las obras que él hace. Se hace evidente el conflicto entre Jerusalén que se considera santa y no reconoce a Jesús, frente a las ciudades vecinas consideradas impuras que sí pueden reconocer en Jesús al Mesías.

b) Jesús se entera de la muerte de Lázaro (11:1-6)

Esta sección comienza haciendo la descripción de la familia amiga de Jesús que, al ver de cerca la muerte de su amigo querido, envía a un mensajero a Jesús diciendo, "El que amas está enfermo" que podría traducirse como "tu amigo íntimo" o "a quien tú estimas mucho está enfermo."[84] Aun cuando en el mensaje no le piden nada, este esconde la esperanza que regrese a Betania para devolverle la salud.

Esta es la primera vez en que se designa los nombres de las personas beneficiarias de uno de los signos; además es inusual la descripción que se hace de ellas como las receptoras del amor de Jesús. Otro detalle inusual es el orden en el que se habla de la amistad de Jesús, coloca a Marta en primer lugar, María no se nombra sino por el parentesco con Marta y por último se menciona Lázaro. Esto nos da indicios de la importancia de la participación de Marta en este pasaje y de su relación con Jesús.

Las hermanas, amigas de Jesús, conocen el lugar donde él se halla y las razones por las cuales Jesús ha huido de las autoridades, además del ambiente de clandestinidad que lo envuelve, porque ellas también pertenecen al movimiento de Jesús; quizá por eso este mensaje es tan breve y no menciona nombres. Pero Jesús toma un tiempo antes de actuar, en la mente del autor desde el momento en que recibe la noticia de la enfermedad de su

---

[83] Rudolf Schnackenburg, *El evangelio según San Juan, II Versión y comentario*. Barcelona: Editorial Herder, 1980, 389.

[84] Zorrilla y Chiquete*, Evangelio de Juan,* 343.

amigo Jesús ya sabe que está muerto, si se retrasa dos días es para que la resurrección tenga lugar cuando ya el cadáver ha empezado a descomponerse y el milagro sea absolutamente patente.[85]El amigo ha muerto, Jesús tiene la seguridad de esto y decide regresar para devolver la vida a Lázaro, pero este camino no sólo le conducirá a Betania sino que es el principio del camino a su muerte y glorificación.

c) Jesús va a Betania con riesgo de morir (11:7-20)

Jesús decide volver a Betania. A pesar del peligro, vuelve a Judea a despertar a su amigo.[86]Es un viaje voluntario que realiza por el vínculo de amor que lo une a esta familia y para la manifestación del signo que será motivo para que otros crean.

Sus discípulos conocedores de la difícil situación en que se encuentran, intentan disuadirlo. Es entonces que Jesús les expone con claridad las razones que lo mueven, que su amigo Lázaro ha muerto, y esta penosa situación será motivo para que incluso ellos crean en él. Jesús les dice a sus discípulos que todavía es de día, no ha llegado la noche de la pasión, la hora prefijada por el Padre,[87] y que quien camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo. Puede ser una referencia a Juan 9:4-5 sobre su necesidad de trabajar mientras hay tiempo.[88]La declaración y decisión de Tomás y los discípulos que lo acompañan describe el precio de esta decisión: *"Vamos también nosotros a morir con él"*.

Marta מרתא significa señora, el femenino de Marán, el Gran Señor, que aparece en las primeras invocaciones cristianas (¡Marana tha, Señor Ven!).[89] Es a ella como señora de la casa, a la que le pasan el recado que Jesús se halla cerca y aguarda fuera del pueblo.[90] Ella sale secretamente trasgrediendo las costumbres durante el luto para encontrarlo en el camino, porque muchos judíos, entre ellos algunos cercanos a los fariseos, han llegado a acompañarlas en su dolor.

---

[85] Martín-Moreno, *Personajes del cuarto evangelio177*

[86] Secundino Castro Sánchez, *Evangelio de Juan, Comprensión exegético-existencial*. Henao: Desclée de Brouwer. 2001, 258.

[87] *Ibid.*

[88] Domingo Muñoz León "Evangelio según San Juan" en Armando J. Levoratti *Comentario Bíblico Latinoamericano* Estella: Verbo Divino. 2003, 640.

[89] Xavier Pikaza, *Marta, Señora La cristiana perfecta del evangelio de Juan*. Disponible en: *http://blogs.periodistadigital.com/xpikaza.php/2011/04/12/marta-senora-la-primera-confesion-cristi.* Fecha de acceso: 15 de agosto de 2014.

[90] Martín-Moreno, *Personajes del cuarto evangelio*, 182.

Jesús tiene aquí su primera parada en este viaje, en lo que antes fue un lugar de acogida y amistad. Ahora debe cuidarse de la traición de sus habitantes.

d) Jesús se revela a Marta como resurrección y confesión cristológica (11:21-27)

Frente a Jesús se inicia el diálogo teológico trascendental para este evento. Marta sale al encuentro de Jesús y sus palabras suenan a reproche, pero también revelan la esperanza que guarda. Ella identifica a Jesús como el que, pidiendo a Dios, podría alcanzar un milagro. Podemos notar en este encuentro cómo Jesús conduce a Marta a explorar más allá de su fe en la cual se formó. Marta es la creyente que acoge con fe profunda las palabras de Jesús.[91] Proclama a Jesús como el Mesías esperado y cree en una forma diferente de resurrección y vida que se ha instaurado con su venida.

Toda la conversación es como un camino ascendente que descubre peldaño a peldaño nuevos misterios de la persona de Jesús. Las respuestas de Marta exponen este progreso:

	Dios te concederá lo que pidas
Tu hermano resucitará	Yo sé que resucitará en la resurrección del último día.
Yo soy la resurrección y la vida	Yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que había de venir al mundo.

En tres contestaciones, Marta ha pasado del convencimiento de un vínculo privilegiado de Jesús con Dios a reconocerlo como enviado escatológico y que por medio de él se acerca el reino.[92] Es a Marta a quien Jesús se le revela, con quien se toma el tiempo para conducirla a crecer en su fe. Es a una mujer de un poblado pequeño que no pertenece a Jerusalén, su casa está en Betania. Su fe no procede de lo que le enseñaron en la sinagoga, ni de una formación religiosa estricta, sino de su cercanía en amistad a Jesús. Contrario a otros que vieron sus obras y no creyeron, ella puede ver a Jesús como el Mesías antes del signo.

[91] Rudolf Schnackenburg, *Amistad con Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1998, 69.
[92] Xavier Léon-Dufour, *Lectura del evangelio de Juan, Jn 5-12, Vol. II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2000, 332.

e) Jesús se dirige al sepulcro para dar vida (11: 28-38ª)

Después de recibir la revelación y expresar su fe en la palabra de Jesús, Marta llama a María de manera análoga como Andrés y Felipe llamaron a Pedro y Nataniel, como discípula amada de Jesús. Es la portavoz de la fe mesiánica de la comunidad[93]

Lo que sigue es una escena conmovedora. Al encontrarse con Jesús, María se postra a sus pies. Aunque su petición es similar a la de Marta, Jesús no le exige ninguna confesión de fe. Al verla llorar junto con los judíos que la acompañaban, él llora también Son lágrimas por el dolor de las amigas y la muerte de un amigo.

El diálogo que se entabla no tiene el contenido teológico anterior, pero es útil para preparar el camino a lo que vendrá. Jesús. Fuertemente conmovido, se dirige al sepulcro frente a la sospecha de un grupo de los acompañantes. Jesús se dirige al sepulcro para enfrentar la muerte y vencerla. La contradicción es que ésta será también la razón definitiva para que oficialmente decidan asesinarlo.

f) Jesús resucita a Lázaro, ven y creen (11:38b-45)

Este es el momento anunciado, el reencuentro de Jesús y Lázaro en condiciones que nadie anhela. Jesús está en la tumba de su amigo, entonces ordena retirar la piedra que sella la entrada del sepulcro. El autor recuerda en las palabras de Marta los días que lleva difunto Lázaro y el olor de muerte que rodea esta escena.

Durante tres días Marta ha visitado la tumba de su hermano[94], vio su cuerpo, certificó su muerte, lavó el cuerpo por última vez, lo envolvió en un lienzo, ató sus brazos y pies y cubrió su rostro con un sudario. Según la creencia judía, durante tres días el alma no se alejaba del cuerpo,[95]pero al cuarto día, al comenzar la putrefacción, la muerte real era ya irreversible.

El maestro le recuerda a Marta y con ella a todos los discípulos, que es necesario *creer para ver la Gloria de Dios*- En los actos de poder se manifiesta la naturaleza

---

[93] Elisabeth Schüssler Fiorenza, *En memoria de ella*. Bilbao: Desclée de Brouwer. 1989. 394.

[94] Isabel Gómez-Acebo, "Mujeres y ritos funerarios en Palestina" en Mercedes Navarro Puerto (ed.), *En el umbral, muerte y teología en perspectiva de mujeres*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 2006, 116.

[95] Schnackenburg, *El evangelio según San Juan, 406*.

gloriosa del Padre y esta se revela tan sólo al que con fe "ve los signos", al que en el milagro de Lázaro ve al Hijo como la "resurrección y la vida".[96]

Jesús ora de tal forma que pueden oírlo los demás. El grito de Jesús dando una fuerte voz en el silencio de la tumba de un muerto vincula la oración y la acción- Esta se realiza para que la gente llegue a creer que Jesús es el enviado de Dios.[97]

Marta y María se convierten en testigos de la resurrección de Lázaro; ellas ven la Gloria de Dios ya y en medio de ellas.[98]Experimentan el deseo del Padre y del Hijo para los suyos cuando dice Jesús, *"Padre, quiero que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy; para que contemplen mi gloria; la que me diste, porque me amaste antes de la creación del mundo"*.[99]

La resurrección de Lázaro ha sido puesta por el redactor como conclusión a una serie de signos narrados en el evangelio y como introducción a la pasión. Lázaro sale de la tumba atado con vendas y sudario. La imagen es impactante que le trae a la mente la otra tumba, sábanas y otro sudario, en la tumba de Jesús. El milagro es utilizado también por el evangelista como una pre configuración de la propia resurrección de Jesús[100]

g) Planes de asesinato y huida de Jesús (11:46-54)

Este ambiente de celebración de la vida se ve empañado por un nuevo hecho; ante el prodigio surge una doble reacción: la fe y la incredulidad. Los jefes de los sacerdotes y los fariseos, autoridades judías, al conocer este nuevo signo y frente al problema de que un alborotador perturbe su autoridad, convocan el consejo; su veredicto hace evidente su ceguera, las muchas señales deberían ser una invitación a creer en él. En cambio, se convierte en un motivo para darle muerte.[101]

Se están reuniendo todas las piezas que encontramos en relatos anteriores, la hora de Jesús es inminente, su muerte conducirá a la glorificación del hijo de Dios y al don de Espíritu. Jesús no muere para sí mismo sino para los demás, da su vida por sus ovejas, y

---

[96]Schüssler Fiorenza, *En memoria de ella*, 394.
[97] Moloney, *El evangelio de Juan,* 347
[98] Theissen, Gerd. *La redacción de los evangelios y la política eclesial, un enfoque socio-retórico*. Estella: Verbo Divino, 2002, 161.
[99] Juan 17:24
[100] Martín-Moreno, *Personajes del cuarto evangelio,* 176.
[101] Domingo Muñoz León "Evangelio según San Juan" en Armando J. Levoratti *Comentario Bíblico Latinoamericano* Estella: Verbo Divino. 2003, 648.

congrega a las ovejas de otros rediles, a los hijos de Dios que están dispersos por el mundo.[102]

6. Función del texto y Marta de Betania en el evangelio de Juan

La función que cumple este pasaje en el marco de la unidad que conforman los capítulos 11 y 12 es presentar a Jesús en su máximo milagro, la resurrección de un muerto de cuatro días, y el anticipo de su gloria. Luego de esto vendrá la pasión y muerte. Por eso se hace necesario este preámbulo, para que no quede duda de su poder e identidad como el Mesías.

La presentación de Jesús como *Vida y Resurrección* es la clave del mensaje del evangelio de Jesucristo. En este marco la respuesta de Marta de Betania es trascendente, porque ella, por su cercanía, amor, amistad, fe, servicio e identificación como discípulo, puede reconocer a Jesús como el Mesías.

El evangelista no solo ha querido contar un milagro sino confirmar la palabra reveladora de Jesús, "Yo soy la resurrección y la vida". Marta es la portadora de esta revelación, ella se convierte en ejemplo de discipulado, su condición de mujer no la excluye de ser reconocida como modelo de fidelidad para los creyentes[103]tanto para las mujeres como para los hombres. Ese es el mensaje esperanzador para la comunidad juánica y se hacen necesarias las características de Marta para no morir jamás. Los que vendrán a lo largo de los siglos tendrán una experiencia diferente. No serán testigos oculares, pero serán "dichosos" y "tendrán vida eterna" cuando crean "sin ver".[104]

A. Intertextualidad canónica y no canónica

Para continuar nuestra investigación sobre la figura de Marta de Betania se hace necesario ampliar nuestros espacios de búsqueda. Todos los especialistas están de acuerdo en pensar que los discursos del evangelio de Juan tienen su característica particular.[105] También reconocen que algunas narraciones tienen cierta semejanza con los

---

[102] Moloney, *El evangelio de Juan,* 349

[103] Elisa Estévez, *RIBLA 17: La mujer en la tradición del discípulo amado.* Disponible en: http://www.claiweb.org/ribla/ribla17/7%20estevez.htm. Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

[104] Xavier Léon-Dufour, *Lectura del evangelio de Juan, Jn 18-21, Vol IV*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2001, 205.

[105] Annie Jaubert, *El Evangelio según San Juan*. Estella: Verbo Divino, 1981, 11

relatos sinópticos y aunque esto no demuestra una dependencia literaria,[106] son fuentes interpretativas que bien pueden darnos luces sobre otros aspectos de nuestro personaje.

Otro de los espacios de búsqueda que incluiremos en esta investigación lo conforma la literatura no canónica. En algunos casos el rol que cumple Marta se altera significativamente en estos diferentes contextos. Sin embargo, es en éstos contextos que muchos cristianos y cristianas del siglo II en adelante descubrieron a Marta de Betania.

1. Marta de Betania en Juan 12

Marta aparece una última vez en el evangelio de Juan, en medio de una celebración en su casa en honor a Jesús para agradecer la resurrección de su hermano Lázaro. Marta está sirviendo a la mesa, su actitud es muy parecida a la que veremos en el evangelio de Lucas, mientras Lázaro se sienta a comer y María queda libre para realizar su gesto profético de amor y servicio, ungiendo a Jesús para la muerte (Jn. 12:1-8).[107]

El evangelista ha fechado este banquete seis días antes de la Pascua Esto quiere decir que la cena tuvo lugar un viernes por la tarde, en la *qabalat shabbat* o acogida del sábado. La cena del viernes por la tarde, según la tradición, es uno de los momentos mágicos más bellos del judaísmo. Es la mujer, depositaria de la luz del hogar, la encargada de encender las velas que alumbrarán toda la noche, y de recitar la bendición para el hogar: "Bendito seas, Adonai nuestro Dios, Rey Eterno, que nos has santificado con tus preceptos y nos has mandado encender la luz del sábado".[108]

2. Marta y la hospitalidad en la tradición lucana

Según Díaz Rodelas, [109]el libro de Lucas se puede dividir en dos grandes secciones: la promesa de la salvación (1:5-2:52) y la realización de la salvación (3:1-24:5). Dentro

---

[106] Senén Vidal, *Los escritos originales de la comunidad del discípulo "amigo" de Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1997, 17.

[107] Xavier Pikaza, *Marta, Señora La cristiana perfecta del evangelio de Juan*. Disponible en: *http://blogs.periodistadigital.com/xpikaza.php/2011/04/12/marta-senora-la-primera-confesion-cristi.* Fecha de acceso: 15 de agosto de 2014.

[108] Juan Manuel Martín-Moreno, *Personajes del cuarto evangelio*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2001, 184

[109] Juan Miguel Díaz Rodelas, "La división de la obra de Lucas" en Josep Ruis-Camps, *Reseña Bíblica: La obra de Lucas* 10. Estella: Verbo Divino, 1993, 9.

de este segundo bloque de relatos se encuentran los del anuncio de la salvación en Galilea camino a Jerusalén y la consumación de la salvación en Jerusalén.

La referencia a Marta de Betania se halla en Lucas 10:38-42, dentro de los relatos del anuncio de la salvación en el camino hacia Jerusalén. Esta indicación no contradice la ubicación del milagro en Betania.

En el contexto inmediato anterior encontramos primero la misión de los doce y seguido, la misión de los setenta y dos. En el contexto posterior hay la oración del *Padre nuestro* y la síntesis de su proyecto de vida y de todo aquel que quiera ser discípulo suyo.

> *Yendo de camino, entró Jesús en una aldea. Una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, la cual, sentada a los pies del Señor, escuchaba sus palabras; Marta se afanaba en múltiples servicios. Hasta que se paró y dijo:*
> *—Maestro, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en esta tarea? Dile que me ayude.*
> *El Señor le replicó: Marta, Marta, te preocupas y te inquietas por muchas cosas, cuando una sola es necesaria. María escogió la mejor parte y no se la quitarán.*

a) La hospitalidad en casa de Marta

Encontramos a Marta como la dueña de la casa en la cual se hospeda Jesús. Ella es llamada por su nombre, lo que insinúa una cercanía con él y una cierta familiaridad con los destinatarios. Ella no es simplemente una persona más en su ministerio, ni una mujer anónima. Lucas desconoce lo relativo a un hermano llamado Lázaro. Sin embargo, es obvio que la tradición lucana y la juánica tienen mucho en común, ya que la psicología respectiva de Marta y María es muy semejante en ambos relatos.[110]Sobre todo se ve cuando se compara la figura de Marta sirviendo el banquete para Jesús, en el capítulo 12 del evangelio de Juan.

Otro aspecto clave para destacar en este pasaje es que Jesús iba a la casa de estas mujeres que no estaban casadas, y tenía amistad con ellas. Tampoco tenía problema en enseñar a una mujer, al igual que a los discípulos.[111] Podemos sospechar que no es la

---

[110] Martín Moreno, *Personajes del cuarto evangelio*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2001, 179.

[111] Ute Seibert - Cuadra, *RIBLA 15: La mujer en los evangelios sinópticos.* Disponible en: http://www.claiweb.org/ribla/ribla15/la%20mujer%20en%20los%20evangelios%20sinopticos.html Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

primera vez que Jesús llega a este lugar, ni que es recibido con tanta hospitalidad por Marta y su hermana. La apertura de Jesús para incluir mujeres en su ministerio no responde a la necesidad de un lugar dónde llegar, sino a la necesidad de obreros para la mies.[112]

b) La casa de Marta y la misión de Jesús

Debemos destacar la virtud de Marta al acoger a Jesús en su casa, tal amabilidad que nos rememora la ofrecida por Abrahán a sus visitantes y tantas veces alabada como modelo de hospitalidad para religiones cristiana, judía y musulmana. Marta verdaderamente es "una hija de Abrahán".

Hay que recordar también que este pasaje está enmarcado en el contexto de la misión. Los discípulos son enviados a entrar en las casas que los reciban, llevando paz y sanidad, porque el Reino de Dios ha llegado. Esto nos invita a pensar que la casa de Marta al acoger la misión de Jesús se convierte también en lugar de predicación del Reino.[113]La casa de Marta pudo representar a muchas otras casas en las que se gestaron comunidades de fe cristianas, dispuestas a acoger con la misma hospitalidad a aquellos que habrían de sumarse con los años y donde se proclamó las buenas nuevas del Reino con palabras y acciones.

c) Los afanes de Marta y la invitación de Jesús

Marta reclama a su hermana por medio de Jesús la ayuda necesaria para la atención que pretende brindarle a Jesús, y aunque el texto no lo dice expresamente, quizá también para todos sus acompañantes. La respuesta de Jesús, si bien no es la esperada por ella, tampoco es una condena a su actitud.

Los afanes de Marta no son los afanes del mundo que condena el apóstol Pablo ni la interpretación alegórica de la parábola del sembrador.[114]Ella no estaba inmersa en el mundo de las tinieblas. Su intención fue servir de la mejor manera, pero olvida por un momento que tiene la oportunidad en ese instante de aprender a los pies del maestro.

[112] Lucas 10:2
[113] Isabel M. Fornari-Carbonell, *La escucha del huésped (Lucas 10,38-42) La hospitalidad en el horizonte de la comunicación.* Estella: Verbo Divino. 1995, 91.
[114] François Bovon, *El evangelio según San Lucas II (Lucas 9, 51-14,35)*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002, 149.

Las palabras de Jesús no son una crítica a su servicio, sino una invitación a explorar los espacios negados a las mujeres de su sociedad. Esa es la mejor parte. No sabemos exactamente con cuántas personas más visitó Jesús en la casa de Marta, pero probablemente su respuesta no fue únicamente para ella, sino para sus acompañantes que se encontraban en el mismo proceso de reflexión que Marta.

Marta en este pasaje se muestra como una mujer servicial, hospitalaria, discípula de Jesús y colaboradora del Reino, pero la respuesta de Jesús frente a la demanda de ella, más allá de encarnar dos tipos diferenciados de respuesta a la llamada del Señor, es una invitación a reflexionar sobre la necesidad de un espacio para el aprendizaje y la escucha de la palabra. Es un espacio que con frecuencia su sociedad les negaba, pero que ahora Jesús reclama para ella.[115]

La autolimitación de Marta juega en contra del Reino de Dios, el espacio asignado a las mujeres por su sociedad de servir la mesa. [116] Ella lo aceptó durante un tiempo como único, importante pero no exclusivo. La invitación de Jesús la abre a nuevas posibilidades e intervenciones en la misión y para el crecimiento de su persona en todos los aspectos que desee intervenir, porque ella tiene la posibilidad de elegir. Al referirse al término de διακονια Shüssler dice, "Hay que diferenciar la διακονια-servicio de la servilidad pura y simple. Servir sin la posibilidad de elección no es διακονια, sino esclavitud (δουλεια)".[117]

El evangelio de Lucas no nos cuenta más sobre Marta. Lucas conoce la participación activa de las mujeres en el movimiento de Jesús, pero su interés y las necesidades de su comunidad le hacen poner un enfoque específico que eleva el papel de los Doce en el evangelio,[118]y colocar menciones generales sobre la participación de "otras mujeres". Así sabemos que la intervención de las mujeres en el ministerio de Jesús fue activa y creativa.

---

[115] Carmen Soto Valera, "Presencia y relevancia de las mujeres ricas en la obra lucana" en Elisa Estévez López, *Reseña Bíblica: Las mujeres en las comunidades primitivas* 49. Estella: Verbo Divino, 1993, 37.

[116] El término proviene del griego διακονια, que literalmente se traduce por "servir a la mesa".

[117] Elisabeth Shüssler Fiorenza, "Servir a la mesa. Reflexión feminista sobre la diakonia". Fundación Concilium, *Concilium 218, Diaconía. Una iglesia para los demás*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1988, 118.

[118] Ute Seibert - Cuadra, *RIBLA 15: La mujer en los evangelios sinópticos.* Disponible en: http://www.claiweb.org/ribla/ribla15/la%20mujer%20en%20los%20evangelios%20sinopticos.html. Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

Podemos imaginar que Marta de Betania se abrió también a nuevas oportunidades y espacios como discípula, porque su memoria fue guardada y su lugar privilegiado en otros documentos diferentes a la tradición de Lucas. Quizá por eso también este hecho aquí relatado es importante porque guardan las palabras de Jesús que catapultaron su participación entre los cristianos, aun sin la presencia del maestro, y nos muestran el transcurso de su transformación.

3. Marta en documentos no canónicos

Los libros enlistados dentro del canon del Nuevo Testamento se incluyeron definitivamente en el año 367 DC, Hasta ese momento muchos escritos circularon y representaron fuentes de autoridad para la iglesia. Los cristianos de los primeros siglos llegaron a considerar que algunos libros que actualmente no forman parte del Nuevo Testamento sí eran parte del canon. [119]

Ya que fue a partir del siglo IV cuando se comienzan a tomar decisiones conciliares respecto de la composición del canon.[120]En nuestro estudio revisaremos algunos escritos antiguos considerados "apócrifos" de los cuales podemos presumir que no siempre tuvieron un papel secundario en todo momento y en todos los lugares.

a) Evangelio de Valentino (*Pistis Sophía*)

En 1945, cerca de Chenoboskion en el alto Egipto, se encontró una biblioteca completa que contenía más de cincuenta escritos gnósticos, entre ellos este evangelio cristiano gnóstico,[121]escrito originalmente en copto y traducido posteriormente al griego. El título de "gnóstico" se designaba a aquellos que poseían el verdadero conocimiento y sabían más que otros sobre las enseñanzas que Jesús había comunicado en primer lugar al círculo más íntimo de sus discípulos. Peter Brown nos da luces sobre el tema:[122]

> "Un círculo de estudio gnóstico del siglo II era un grupo de hombres y mujeres que revivían, a los pies de su guía, el primer momento de escrupulosidad

[119] Sociedades Bíblicas Unidas. *Descubre La Biblia: De Ciencias Bíblicas*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1997.
[120] *Ibid.*
[121] Arkano books, *Evangelios apócrifos, la verdadera conexión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento*. Madrid: Arkanobook, 2004, 15.
[122] Peter Brown, *El cuerpo y la sociedad. Los hombres, las mujeres y la renuncia sexual en el cristianismo primitivo.* Barcelona: Muchnik Editores, 1993, 154.

> liberadora en que el propio salvador había hablado a unos pocos elegidos. Almas serias se habían unido preocupadas por un mundo que había perdido el contacto con Dios"

La *Pistis Sophía* adquiere importancia entre la segunda mitad del II siglo y comienzos del III DC. debido al hecho de contener la más grande expresión del ideal gnóstico- Esta es la liberación del alma de todas sus ataduras, visibles o invisibles, que la aprisionan en la materia.[123]

En este libro Jesús devela a sus discípulos, con la participación de ellos en la explicación de cada "misterio," la historia de la caída, arrepentimiento y regreso de Pistis Sophía. Se revela en ella la manera de abandonar la condición miserable actual por medio de métodos divinos con el propósito de reconquistar su salud espiritual.

Aquí hay un extracto de la participación de Marta[124]

… Y cuando Jesús hubo expuesto así a sus discípulos el cántico de la fiel Sabiduría, agregó: Que quien comprenda el sentido del tercer cántico de la fiel Sabiduría se adelante a darnos su explicación.
Y Marta se abrazó a sus pies, dando gritos y llorando,
y entregándose al dolor y a la humillación.
Y dijo: Señor, ten piedad de mí y extiende sobre mí tu misericordia, permíteme que dé yo la explicación del tercer himno de la Sabiduría fiel.
Y Jesús dando la mano a Marta, dijo: Bienaventurado el que se humille, porque él disfrutará misericordia.
Dichosa tú eres, Marta: Danos la explicación del canto de la fiel sabiduría… Y cuando Jesús oyó estas frases de Marta, dijo: Marta, tú has hablado bien.

Marta se encuentra en este grupo reducido de discípulos a los cuales les son revelados los secretos para liberar el alma del ser humano y gozar de la luz, la sabiduría y el poder. Para la comunidad gnóstica Marta cuenta con la autoridad que le da el pertenecer al grupo de discípulos íntimos de Jesús.

En la *Pistis Sophia*, Marta llora a los pies de Jesús rogándole que le deje explicar lo que el Espíritu le reveló, él le da su venia y ella interviene en la explicación de dos "misterios". La actitud de Marta nos recuerda a la de su hermana María, llorando a los

---

[123] Samael Aun Weor "P*istis Sophia develada" Disponible en:* http://www.vopus.org/es/publicaciones/libros-revistas/pistis-sophia-develada.html Fecha de acceso: 30 de agosto 2014.

[124] Pistis Sophia 9: 33-41. Arkano books, *Evangelios apócrifos, la verdadera conexión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento*. Madrid: Arkano book, 2004, 582.

pies de Jesús. Es por el impacto que las palabras de Jesús le generan, pero también por la oportunidad que pide de enseñar, Jesús queda impactado ante tal gesto, toma su actitud como ejemplo y enseñanza para el grupo: *"Quien se humille, disfrutará misericordia".*

En esta enseñanza ella puede hacer un puente entre el sufrimiento de la Sabiduría fiel (*Pistis Sophia*) y el salmo bíblico. Marta no se amilana a pesar de la fuerte oposición de Pedro a las mujeres que conforman el pequeño grupo,[125] y entonces evoca la avidez y capacidad reflexiva que ya le conocíamos en su confesión cristológica que registra el evangelio de Juan. Jesús no hace ninguna acotación a su interpretación. Ha sido satisfactoria su intervención, el Espíritu de Dios la "agitó". Este texto revela en pocas líneas las luchas internas por el poder de las mujeres en el liderazgo de la iglesia y cómo tuvieron que defender con decisión y persistencia su lugar.

b) La *Epistula Apostolorum*

Llamada también "Carta de los apóstoles" cobra importancia al ser descubierta y editada en 1913. Los temas son la polémica anti gnóstica y la lucha contra los herejes. Debió componerse en Egipto a mediados del siglo II en griego. Llegó a ser de mucha importancia en la iglesia de Etiopia.[126]

> "Esta carta apostólica es una circular dirigida a toda la cristiandad en la que se transmiten las revelaciones efectuadas por Jesús mientras conversaba con sus discípulos tras la resurrección, que son importantes para defenderse de las perversas doctrinas y mantenerse en la fe recta"[127]

Ellas fueron a aquel lugar caminando tres mujeres, María, Marta y María Magdalena. Ellas tomaron un ungüento para ungir a su cuerpo, llorando y haciendo duelo por lo que había ocurrido. Cuando ellas se aproximaron para entrar a la tumba, ellas miraron adentro y no encontraron su cuerpo. Mientras ellas lloraban y hacían duelo, el Señor apareció y les dijo a ellas, "¿Por quién lloran? Dejen de llorar, yo soy el que buscan. Vayan a donde sus hermanos y digan: 'Vengan. El Maestro se ha levantado de entre los muertos`". Martha vino a nosotros y nos habló. Nosotros le dijimos a ella, "¿Qué quieres de nosotros, mujer? Este que ha muerto y ha sido sepultado, es posible que esté vivo?" Nosotros no le creímos a ella que el Salvador se había levantado de entre los muertos.

---

[125] Pistis Sophia 9: 17 y 24:10

[126] Hans-Joseph Klauck, *Los evangelios apócrifos, una introducción.* Santander: Sal Terrae, 2006, 221.

[127] Antonio Piñero, *Los apócrifos del nuevo testamento*. Madrid: Cátedra de teología contemporánea, 1989, 148.

Entonces ella fue al Señor y le dijo, "Ninguno de ellos me ha creído que tú estás vivo." Le dijo a ella, "Deja que otra vaya hacia ellos y les diga otra vez". María fue y nos dijo otra vez, y no le creímos.
Ella regreso al Señor y le dijo las mismas palabras.
Entonces el Señor les dijo a María y a sus hermanas, "Vamos hacia ellos."

Él vino y nos encontró adentro y nos llamó afuera. Pero pensamos que era una ilusión, no creíamos que él era el Señor. Entonces él nos dijo: "Vengan, no tengan miedo, soy el Señor, el que tú Pedro negaste tres veces y ahora todavía me niegas". Nos acercamos a él dudando en nuestro corazón que tal vez no fuera el Señor y entonces nos dijo: ¿Por qué tienen duda todavía y no tienen fe? Yo soy quien les hablé acerca de mi cuerpo, la muerte y resurrección,
para que ustedes supieran que soy yo.[128]

En este relato las mujeres que van a la tumba son tres, María, Marta y María Magdalena, ellas hablan y reconocen a Jesús resucitado. Cada una de ellas es enviada a los discípulos a anunciar la resurrección de Jesús, los discípulos no creen hasta que el resucitado las acompaña a presentarse ante ellos. Pedro Andrés y Tomás, pueden ver y tocar a Jesús para convencerse que es él. Jesús se queda entre ellos por cuarenta días enseñándoles.

Es interesante notar que un relato como este no nos es ajeno, ya en los sinópticos tenemos referencias de algunas mujeres que fueron a la tumba, pero éstas son anónimas. Aquí las mujeres tienen nombre, la comunidad que leyó este relato podía identificarlas como líderes conocidas o familiarizadas en su tradición, entre ellas a Marta.

Consideramos importante de destacar que la primera de las mujeres en ser enviada a dar el anuncio es Marta, ella no aparece en el relato como un simple adorno, sino que cumple con un papel destacado, su proclamación es producto de su liderazgo legitimado por Jesús. Este hecho nos indica también su liderazgo en las comunidades de fe a las cuales va dirigida esta epístola.

Pero a pesar de las veces que Jesús intenta dar a conocer su resurrección a sus discípulos, ellos no aceptan el testimonio de ellas como válido, les es difícil creer en la resurrección. Este relato coincide con los evangelios canónicos, al mencionar a los discípulos como si hubieran perdido la esperanza de la proclamación en esta nueva

[128] Anthony Alcock, *Epistula Apostolorum,* English translation of the Coptic text. Disponible en: http://alinsuciu.com/2013/01/10/guest-post-anthony-alcock-epistula-apostolorum-english-translation-of-the-coptic-text/ Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

situación y mucho más en volver a ver a Jesús, su seguimiento había muerto junto al maestro. Al igual que Tomás en el evangelio de Juan, los discípulos creen en el Jesús resucitado, luego de tocar sus heridas.

Una actitud totalmente contraria es la que muestran las mujeres en la tumba, por tales actitudes se les concede el privilegio de ser testigos de la resurrección y las primeras apóstoles de Jesucristo. Más importante todavía es el privilegio de este encuentro con el resucitado. Si ser testigo de la resurrección y haber seguido a Jesús son los requisitos para ser uno de los doce, Marta bien puede ser llamada una de ellos.

c) El Misal Ambrosiano (1909).[129]

La transitoria es un himno cantado en la eucaristía, está conectado a menudo con el evangelio litúrgico, un gran número no han sido tomados de los textos canónicos, pero al parecer este texto revela la influencia de documentos no canónicos aceptados con autoridad en las iglesias.

Cuando Marta y María vinieron al sepulcro,
ángeles aparecieron en todo su esplendor
y les dijo: ¿A quién buscáis? ¿La vida entre los muertos?
Él no está aquí! Venid, ved el lugar donde lo pusieron.
Ve a decir a los discípulos
que el Señor ha resucitado. Aleluya.

Marta y María son identificadas una vez más como las mujeres que van a la tumba de Jesús, y las enviadas a dar la noticia de la resurrección a los discípulos.

d) Santa Marta: Leyenda del Tarascón

Existe una antigua leyenda sobre la ciudad de Aix en Francia que tiene como heroína Marta de Betania.[130]Muchas leyendas circulan en la tradición sobre este evento, algunos mencionan al animal como un dragón, un monstruo llamado la tarasca. La mayoría coincide en ubicarla en los años de persecución de los cristianos en Israel. Marta, junto a

---

[129] Allie M. Ernst, *Martha from the Margins: The Authority of Martha in Early Christian Tradition* Brill: Boston, 2009, 119.

[130] *Leyenda de la Tarasca*, disponible en: http://www.cialatarasca.com/D9DEE149-E239-4ECB-A58E-3C1C59D9CD35/LA%20LEYENDA.html Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

su hermana, viajan hasta Aix huyendo de las hostilidades en su país. A continuación hay un resumen:



Mientras Marta estaba en Aix con Magdalena y Maximino, que fue el primer Obispo de esa ciudad, los diputados de la ciudad vecina de Tarascón, atraídos por las historias de los milagros de los siervos de Dios, vinieron a suplicarles que derrotaran a un monstruo que devastaba su territorio. Marta tomó permiso de Magdalena y de Maximino, y siguió a estos hombres.

Esta criatura habitaba en Tarascón, Provenza, y devastaba el territorio por doquier. Al llegar a las puertas de la ciudad todo el pueblo los estaban esperando, pero al verla a ella sola muchos le dijeron que no tenían esperanza de que una sola mujer pudiera vencer a ese poderoso monstruo. Ella sólo respondió preguntando dónde se encontraba ese famoso dragón. Entonces se le mostró un pequeño bosque cercano a la ciudad, y ella se dirigió allí enseguida y sin ninguna defensa.

Luego se escucharon algunos rugidos, y todos en el pueblo temblaron y se compadecían de esa pobre mujer, que había emprendido un trabajo en vano, sin armas, y a un lugar en donde ningún hombre armado del pueblo se atrevía a ir. Pero pronto los rugidos cesaron, y Marta reapareció, portando una pequeña cruz de madera en una mano, y en la otra al monstruo, atado a una cinta que ella había tomado de sus vestiduras. Así avanzó en medio de la ciudad, glorificando el nombre del Salvador y entregando al pueblo al dragón, como si fuera un juguete y aun ensangrentado de su última víctima.

La leyenda dice que sus hechos eran conocidos y los milagros que realizaba como sierva de Dios ya se habían divulgado. Por eso deciden hablarles del peligro que acecha a este poblado, para ver de qué forma pueden ayudarles. Entonces surge la figura de Marta como la de una mujer atrevida, envalentonada por la fe cristiana, sin temor a hacer frente a un dragón.

Sólo Marta decide acudir al llamado de auxilio, solícita dirigirse al lugar, pero al parecer en el pueblo renace el desánimo al verla sola y desarmada. La reacción de los pobladores no es la de rechazo sino de angustia de entregar a una nueva víctima a las fauces de la tarasca, que ya había tomado la vida de animales y humanos.

Ella decide no dar explicaciones ni argumentos para convencer a las personas del poblado. Sus acciones demostrarán lo que es capaz de lograr con una cruz en sus manos. Ningún hombre se había atrevido a ir a hacerle frente al dragón, pero Marta es superior a cualquier hombre del pueblo. Ella no teme mal alguno, a pesar de no llevar armadura. Este relato trastoca los valores asignados a las mujeres, nadie más que ella confía en salir con bien de su tarea, nadie del pueblo siquiera decide acompañarla o averiguar que le sucedió, frente a su demora; el temor los tiene paralizados.

La sorpresa es grande, ella sale junto a la tarasca domesticada y lo entrega al pueblo. Ella se muestra compasiva, pero la ira de las víctimas puede más y terminan matando al dragón ahora indefenso. Convirtiendo a Marta en la gran heroína que salvó a una ciudad de la desgracia.

Esta leyenda nos recuerda los milagros narrados por Lucas sobre Pedro, el cual sanaba con su sombra porque tenía el poder de Dios. Marta es reconocida por los milagros que como sierva de Dios realizaba, y este es uno de los grandes milagros que le asigna la tradición. Además es interesante notar que esta leyenda continúa la historia de ella más allá de los límites de Israel, porque es muy difícil pensar que una seguidora de Jesús de su importancia únicamente actuara en su ciudad natal durante la expansión del movimiento cristiano.

Este segundo capítulo nos ha permitido identificar el rol que Marta tenía en la comunidad de Juan. Hemos partido de la confesión cristológica que ella hace la misma que se ubica en el contexto de la muerte de Lázaro, y que este a la vez corresponde a un relato central en el evangelio. Esta confesión la hace poseedora de un lugar especial en la comunidad a diferencia de Pedro y Tomás, cuyo liderazgo es sobresaliente. Esto ha sido reafirmado con el estudio del capítulo 12 de este evangelio que facilitó la comprensión del lugar que Marta ocupa en la comunidad juánica.

Finalmente, al establecer la relación con el evangelio de Lucas y las referencias de otros documentos no canónicos sobre ella, hemos visto otros aspectos que contribuyen a la imagen de discípula comprometida con el movimiento de Jesús y líder sobresaliente entre las comunidades cristianas del primer y segundo siglo. Todas estas evidencias conducen a descubrir a Marta de Betania como la portadora de la esencia teológica del

evangelio de Juan y la coloca como figura representativa de la comunidad juánica al ser la receptora del amor de Jesús. La vimos siendo hospitalaria como Abrahán, expresando la confesión mesiánica como Pedro, testigo de la resurrección, como mujer valiente, receptora privilegiada del mensaje gnóstico de Jesús, como ejemplo de humildad para los discípulos, maestra y apóstol.

CAPITULO III
APORTES DESDE LA EXPERIENCIA DE MARTA PARA NUESTRA VIDA ECLESIAL HOY

A través de esta investigación hemos visto en el primer capítulo el sentido y valor de una comunidad que, a partir de su experiencia de fe, afrontan la hostilización de finales del siglo I generando una reflexión teológica peculiar. Como parte de este grupo destaca la presencia de personajes femeninos en los relatos claves del evangelio. Ellas cumplen funciones importantes que evidencian no solo el seguimiento y compromiso de las mujeres en el proyecto de Jesús, sino el liderazgo que asumieron.

Del mismo modo, en el segundo capítulo nos hemos centrado en la recuperación de la figura de Marta de Betania para comprender su valor en la comunidad. Se reconstruyó el personaje teniendo en cuenta sus acciones, diálogos y forma de relacionarse dentro de la tradición juánica. Para esto fue clave la declaración de fe en el contexto de la resurrección de Lázaro. También revisamos el capítulo 12 que nos permitió identificar una característica de Marta de Betania similar a la perspectiva del evangelista Lucas. Por último revisamos fuentes no canónicas que nos aportaron nuevos aspectos sobre Marta, pero sobre todo nos permitió confirmar la importancia que ella tenía para las primeras comunidades cristianas. De esta forma concluimos con una visión integral del personaje.

Nos disponemos ahora en este tercer capítulo a generar la reflexión sobre los aportes del personaje de Marta para nuestras experiencias eclesiales hoy en día. En primer lugar plantearemos las construcciones que la tradición eclesial hizo sobre el personaje Marta y el porqué de nuestra búsqueda. En segundo lugar, considerando el aporte del segundo capítulo, teniendo en cuenta que sí es posible tener otra mirada desde la experiencia cotidiana, intentamos hacer un acercamiento al personaje de Marta y ofrecemos algunos aportes para la contextualización hoy.

A. ¿Quién es Marta para nuestras comunidades de fe hoy?

La imagen de Marta sigue estando fuertemente determinada por la tradición lucana, desde las prédicas hasta los estudios bíblicos para las mujeres en la iglesia común. María es presentada como la heroína de un pasaje muy mal estudiado, y en su mayoría sin un

análisis crítico de los hechos, mientras que Marta es el ejemplo de las prioridades equivocadas. Si hablamos únicamente de fuentes canónicas, Marta no sólo está presente en el evangelio de Lucas, sino, y como personaje sobresaliente, en el evangelio de Juan.

Frente a la pregunta, ¿Por qué coloca la tradición juánica en labios de Marta una confesión tan importante para su comunidad? surgieron nuevas interrogantes: ¿Qué tenía de especial esta comunidad? ¿Las mujeres que se mencionan tienen características especiales o es únicamente Marta la excepción? ¿Cuál sería nuestra percepción de Marta si no existiera el relato del evangelio de Lucas? ¿Existen otros relatos de Marta?

Cuándo pensamos en las crecientes comunidades de primeros/as cristianos/as ávidos de lecturas que alimentarán su fe, decidimos incluir en nuestra búsqueda los libros apócrifos que circularon libremente y retomaban personajes femeninos como Marta, María Magdalena y Salomé, figuras dejadas de lado por la tradición y la historia eclesial. Consideramos importante revisar otras fuentes que aportarán nuevas perspectivas del personaje para construir una imagen más cercana a la que posiblemente tuvieron acceso los/las primeros cristianos/as.

Las investigaciones que incluimos en este trabajo dejan en claro que la importancia de Marta ha sido subestimada. Sus aportes como líder de las primeras comunidades hoy nos sirven para iluminar nuestro trabajo eclesial.

1. ¿Por qué recordar a Marta?

El objetivo de esta investigación es presentar a una de las muchas mujeres que aparecen en el Nuevo Testamento. Esta presentación quiere recuperar parte de la historia de esta mujer a partir de la memoria de su intervención plasmada en textos escritos canónicos y no canónicos.

Somos conscientes que hay muchas formas de ocultar las historias, y en el caso del texto bíblico, la razón de la condición de género de sus personajes ha sido una limitante. No es novedad indicar que muchos personajes femeninos de la Biblia no sólo tuvieron que lidiar con la poca atención de los escritores bíblicos y la cultura, sino también con las luchas de poder en el liderazgo eclesial. Por eso la memoria colectiva sobre Marta de Betania guardada en dichos textos cobra especial importancia para nuestra investigación.

Sobre la memoria colectiva Claudia Delgado nos dice:

> Siguiendo a Halbwachs (On collective; The legendary), la memoria colectiva refiere al producto y al proceso de poner recuerdos en común: la sociedad no se forma y mantiene ni por contrato ni por acuerdo, sino porque sus miembros hacen algo juntos: rememorar.[131]

Es importante distinguir que existen actos voluntarios como el rememorar y silenciar, y actos involuntarios como el recordar y olvidar. Cuando hablamos de memoria colectiva nos referimos al acto voluntario de rememorar dentro de una comunidad.

En este proceso de rememoración en común, la colectividad irá discriminando las memorias. Por un lado algunos recuerdos serán plasmados con detalle y otros serán desechados u olvidados. Estos serán aquellos que no sean coherentes con lo que quiera transmitir el grupo o el/la individuo de mayor influencia. Junto a la noción de olvido viene también la del silenciamiento. La comunidad elige silenciar ciertas memorias; por lo general este proceso se da porque el recuerdo ya no es necesario o porque el recuerdo involucra una culpa o vergüenza.

El pasado en cierta medida es olvidar algo, y rememorar es reconfigurar la historia desde una mirada retrospectiva. La selección y redacción de la memoria tampoco son arbitrarias. Esta debe cumplir con demandas mínimas de justificación y verosimilidad de lo relatado, y además debe responder a la ética del colectivo.[132]

Marta es recordada por muchas comunidades cristianas. Probablemente los recuerdos no sean compatibles porque son distintas remembranzas, pero sabemos que los hechos ahí narrados fueron dignos de ser recordados. Cumplieron una función importante para su comunidad de origen y representaron aspectos trascendentes de su identidad como grupo.

Por último es importante señalar que tanto la memoria como el silenciamiento están fuertemente influenciados por los contextos. Estos se hacen presentes para abrir posibilidades para el presente y el futuro; pero por otro lado pueden también limitar significativamente la acción de la comunidad. En las fuentes consultadas, el concepto de

---

[131] Claudia Delgado, *Aportes de la teoría de la memoria colectiva al análisis político*. Disponible en: http://memoriaysociedad.javeriana.edu.co/anexo/articulo/doc/803_24.8.pdf. Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

[132] Claudia Delgado, *Aportes de la teoría de la memoria colectiva al análisis político*. Disponible en: http://memoriaysociedad.javeriana.edu.co/anexo/articulo/doc/803_24.8.pdf. Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

olvido ha sido clave para hacer uso de la imaginación en la reconstrucción de relatos, entendiendo que toda remembranza es susceptible a interpretaciones.

La figura de Marta, en muchos casos acompañada por su hermana María y en otros sola, ha seguido presente a lo largo de siglos. Los documentos son diversos, e incluyen documentos litúrgicos, iconográficos, literatura e incluso fiestas religiosas. En esta investigación de memorias sobre Marta de Betania, muchas fuentes quedaron fuera, porque aunque tuvimos referencias, fue imposible acceder a ellas y/o requiere mayor dominio de técnicas para el análisis de los mismos y una investigación más profunda. Dejamos constancia de ellos aquí.

a) Documentos eclesiales y litúrgicos

Algunas de éstas son mencionadas por Allie M. Ernst,[133] e incluyen letanías, oraciones, comentarios patrísticos y apócrifos. Éstos son algunos de ellos: Apostolic Church Order, The Didascalia Apostolorum and Apostolic Constitutions, The Acts of Philip, The Syrian Catholic Fenqitho, entre muchas otras fuentes. La presencia de Marta en documentos tan diversos refuerza en nosotros la idea que ella tuvo una influencia en las comunidades de fe, mayor que la aceptada actualmente.

b) Literatura y poesía

Sabemos que los nombres de Marta y María han servido de inspiración en la literatura, algunos de los editados en español incluyen libros como el de Armando Palacio Valdés *(1883)*, que es una novela que muestra la historia de dos hermanas de clase alta. María es una joven religiosa egocéntrica y fría, su hermana Marta al contrario, no tiene sentimientos piadosos como su hermana, pero es sincera y práctica. También en la poesía de María Victoria Atencia García, describe los pensamientos de María a los pies del Maestro, como una forma de rebelarse a lo exigido socialmente. Lo interesante aquí es notar que la fuerte influencia del texto lucano, sumado a las miradas particulares de los autores, produce diversas interpretaciones que tienen en común resaltar la contraposición de caracteres entre Marta y María, pero aun así la cooperación entre ellas.

---

[133] Allie M. Ernst, *Martha from the Margins: The Authority of Martha in Early Christian Tradition* Brill: Boston, 2009.

c) En la iconografía

Dos cuestiones claves son particularmente relevantes aquí. En primer lugar, el arte nos brinda un espacio de exploración alternativo a los textos bíblicos, y podríamos preguntarnos, ¿Pueden las imágenes revelar mejor que los textos el lugar que Martha tuvo? En segundo lugar, al ser las pinturas una interpretación personal de una historia filtrada por las creencias y cultura particular de la comunidad que representa, podemos preguntarnos, ¿Está el arte totalmente condicionado a los textos bíblicos? ¿La caracterización de Marta expresada mediante el arte refleja las creencias, aceptación o críticas populares de ella?

Las pinturas aquí presentadas son muestra de la presencia de Marta a lo largo de siglos, y queremos aclarar que las apreciaciones no son técnicas ni especializadas. Simplemente es una mirada como las de muchos de los primeros observadores, y algunos cuadros hasta hoy generan un debate sobre la interpretación de la obra.



Escena de la cocina con Cristo en la casa de Marta y María, Velázquez, 1618.

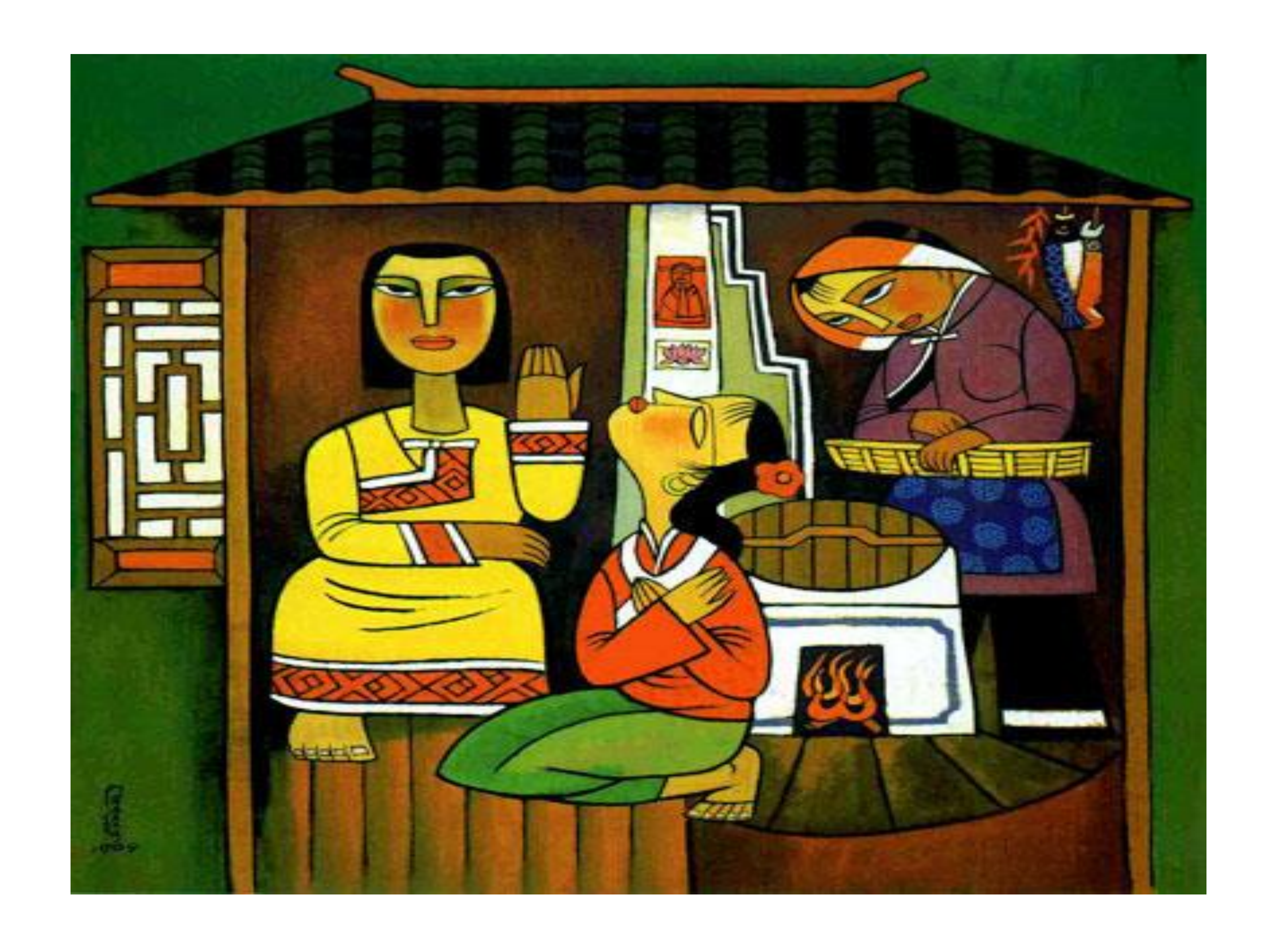
En el cuadro que nos presenta Velásquez, podemos apreciar una escena dentro de otra escena, y claramente es una escena que tiene como base el relato lucano. Esta podría ser una escena cotidiana si no se contara con la escena de la ventana. El espacio de la cocina es mucho más nítido que el de la sala junto al maestro. Pareciera que retratara la mente y temores de Marta. Quizá nunca se planteó salir de esta cocina con la que se siente familiarizada, pero en la cual no se siente del todo a gusto. Su mirada nos interpela a nosotros como observadores, y no está dirigida a la ventana.



Martha reprendiendo a su hermana María, Orazio Gentileschi, 1620.

En este cuadro de Gentileschi nos llama la atención que aun cuando es una representación del relato lucano, no aparece en la escena Jesús; el pintor ha centrado su mirada en la relación de las hermanas. No necesita ser una escena violenta para darnos

cuenta de la tensión que describe. Identificamos a Marta como la hermana mayor que se muestra con actitud conciliadora pero a la vez directiva, y a María más relajada de espalda a lo que representa Marta. Es interesante notar que para el pintor es más importante indagar en el tipo de relación que tuvo Marta y María lejos de la presencia de Jesús.



Marta y María, He Qi

Este es un cuadro de He Qi, un pintor actual, de origen chino. En esta escena tomada de la tradición lucana vemos el contraste de las actitudes entre los personajes. Se ve Marta desde las sombras empequeñecida por su opción, la de servir la mesa. María se muestra más libre y satisfecha a los pies del maestro, y a Jesús lo envuelve un aura de santidad que se hace evidente en el gesto de sus manos.

Reconstrucción de Marta de Betania

Algunas historiadoras feministas han intentado abordar el problema de cómo reintroducir a las mujeres en la historia y de cómo plasmar el recuerdo de su experiencia y su contribución a la misma. Desde el trabajo de relectura bíblica y la reflexión teológica esto se vuelto fundamental, sea para cambiar imaginarios eclesiales, o para aportar e incentivar el trabajo pastoral y eclesial con una dinámica más incluyente.

Una manera de entrar a esta reconstrucción de la historia de las mujeres, es darnos cuenta del poder que tienen las imágenes, cómo producen interpretación desde distintos ángulos o experiencias de quienes las contemplan. Las imágenes pueden darnos otra forma diferente de la interpretación aprendida y repetida. Los evangelios nos dan imágenes de las mujeres como discípulas o seguidoras de Jesús en distintos espacios y tiempos. Las vemos en las comidas, en la casa, expuestas públicamente, en la tumba, en la cruz, en el pozo, enfermas, acompañando un hijo muerto, etc.

Son distintas memorias, que para las comunidades tienen un aspecto normativo y otro formativo: formativo, porque invita a la praxis, incorpora e instruye a nuevos miembros, mantiene unida a la comunidad; normativo, porque la memoria es ejemplificadora para el grupo que recuerda de ese modo su pasado.[134]

Lo que sigue es la apropiación o aplicación del texto a la situación presente de la comunidad que lee sus memorias. Es un intento de relacionar la memoria con su propia situación existencial. El recuerdo de Marta de Betania no es casual, y este nos ayuda aun hoy a identificar aspectos que promueven acciones para nuestra comunidad.

---

[134] Apuntes en clase de “Metodología Exegética y Hermenéutica Latinoamericana” UBL, 2014.

Lo primero que sabemos es que su nombre es Marta, palabra de origen arameo y femenino de Marion que es “señor”. Algunos autores ven en esto una designación de su posición como señora.[135]Su casa está en Betania, el lugar donde Jesús puede reposar sin recelo, el lugar adonde se retiraba Jesús por la noche durante su estancia en Jerusalén[136]. Marta junto a otras mujeres hospitalarias y benefactoras, jugaron un papel importante para el avance del movimiento cristiano a través del apoyo que les brindaron a los misioneros itinerantes y a las comunidades nacientes.[137]

Marta se presenta como la persona que acoge a Jesús en su casa, y probablemente también a todos los discípulos que lo acompañaban, en este caso no hablamos únicamente de los doce, sino de un número mucho mayor. Si bien el evangelio de Lucas ubica el relato en un momento de cierta tranquilidad para el movimiento de Jesús, el relato de Juan pareciera narrar un evento posterior. El ambiente de riesgo ante las represalias por parte de las autoridades judías está latente y ser su actividad tiene un halo de clandestinidad.

Las consecuencias por su identificación como seguidora y amiga de Jesús se pueden ver en Juan 12:10 cuando los sacerdotes deciden darle muerte también a Lázaro, porque su vida era prueba del poder de Jesús y muchos habían creído a causa de él. Las autoridades judías tienen temor de los signos que realiza Jesús, los que a muchos les lleva a la fe, para los judíos es motivo de exterminio. De esto podemos deducir que la vida de los seguidores de Jesús no fue nada fácil. Marta como seguidora de Jesús enfrenta con valentía y determinación esta amenaza, y no duda en mostrarse amiga y colaboradora del movimiento de Jesús públicamente.

Hemos revisado algunos textos gnósticos que ubican a Marta en la visita a la tumba de Jesús y su encuentro con él resucitado. Esta afirmación no es descabellada, ya que el amor de Jesús por Marta es resaltada por el evangelista Juan. ¿Por qué una amiga y discípula no acompañaría al grupo de mujeres que visita la tumba? Para Carmen Bernabé la explicación sería que Juan intenta hacer de la sepultura la preparación del novio para el

---

[135] Xavier Pikaza, François Bovon, entre otros.

[136] Juan Manuel Martín-Moreno, *Personajes del cuarto evangelio*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2001, 179.

[137] Carmen Soto Valera, “Presencia y relevancia de las mujeres ricas en la obra lucana” en Elisa Estévez López, *Reseña Bíblica: Las mujeres en las comunidades primitivas* 49. Estella: Verbo Divino, 1993, 34.

encuentro con la amada en el Jardín de la Resurrección, en alusión a Cantar de los Cantares, por tal razón sólo mencionaría a María Magdalena.

Si tomamos en cuenta los textos no canónicos, podemos imaginar a Marta muy cercana al resucitado, siendo parte del grupo íntimo de discípulos receptores del mensaje antes de su ascensión. Esta situación es una razón más para confirmar su liderazgo y autoridad dentro de las primeras comunidades cristianas. Aún si decidiéramos dejar esas narraciones de lado, podemos deducir que su seguimiento trascendió las barreras de su época y la comunidad de Juan fue un espacio fértil para su liderazgo.

1. Marta como amiga y hermana

Para la comunidad juanina el amor ἠγάπα es el lazo que une a Dios con el mundo. Es por amor que Dios envía a su único hijo para la salvación, el amor es el distintivo de la comunidad. Si éstos se aman como hermanos, el mundo sabrá que son verdaderos discípulos de Jesús, así también si aman a Jesús, entonces seguirán sus enseñanzas. En este contexto, el capítulo 11 refiere que Jesús amaba a Marta y a su familia, y esta cercanía de Marta a Jesús la coloca en una circunstancia privilegiada para comprenderlo.

El evangelio de Juan utiliza el término ἠγάπα, que en la versión de la biblia del Peregrino se traduce como "amistad", en relación únicamente a cinco personas, exceptuando las referencias al amor del hijo por el Padre. Éstos son Marta, María, Lázaro, Pedro y el discípulo amado, del cual nunca se menciona su nombre. En el caso de Marta, María y Lázaro, la primera persona en ser mencionada es Marta, lo cual es un punto de referencia sobre la importancia de ella. Lo normal para su tiempo hubiese sido que primero se mencionase a Lázaro, incluso María es mencionada en referencia a Marta como "la hermana de ella…" Para las referencias al discípulo amado, como habíamos dicho anteriormente, este evangelio lo coloca como líder mayor, incluso que Pedro entre los discípulos y el discípulo amado es el único discípulo varón que no lo abandonó en la cruz. Por último la referencia de Pedro se da en el contexto de las preguntas de Jesús, ¿Pedro, me amas?

Dado que la comunidad de Juan usaba el nombre de "hermanos/as" entre ellos y ellas, podemos ver en la familia de Marta un símbolo de la propia comunidad, que goza

de la intimidad de Jesús, que festeja su presencia y le entrega el perfume de su amor.[138] Por esto no sólo la imagen de Marta, sino la relación entre ella, su familia y Jesús es una invitación para vivir en comunidad, sin olvidar que por su adhesión a Jesús, esta familia fue objeto de persecución por parte de las autoridades judías. La comunidad de Juan conoce bien la oposición que está viviendo. Recordemos que esta comunidad fue perseguida y muchos de sus "miembros" fueron muertos en manos de las autoridades judías durante la redacción final del evangelio.

La valentía de Marta que cobija al perseguido, al que ha sido señalado por las autoridades religiosas y políticas, la convicción de lo que se cree, se defiende, en una sociedad donde todo es relativo, donde las respuestas dependen de los intereses particulares, nos parece que Marta es ejemplo de convicción y amistad.

Amistad que acoge, nuestras comunidades de fe se ven envueltas en la indiferencia y la desconfianza hace falta ser más como Marta.

Desde una mirada más hacia el interior, sabemos que la amistad entre hermanos de fe parece algo obvio, pero no siempre es una realidad. Los verdaderos amigos están unidos y apoyan a todos los que necesitan su ayuda,[139]teniendo como principio un pensamiento comunitario y un deseo de servir a Dios en el otro. Es en ese sentido que el evangelio de Juan propone la amistad/ amor; es una relación de obediencia, confianza y compromiso que está dispuesto a entregar la vida por lo que se ama.

2. Marta como discípula

Para ser discípulo no se requiere tener un carisma especial, sino hacer evidente un seguimiento de Jesús visible en su vida aun cuando ésta forma de vivir no concuerde con lo dictaminado por la sociedad. El seguimiento o discipulado es una categoría cristiana central para el evangelio de Juan. Para Juan el discipulado genuino se produce cuando condensa dos características esenciales, el amor y el servicio: *"Pero si yo, que soy maestro y señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies unos a*

---

[138] Juan Manuel Martín-Moreno, *Personajes del cuarto evangelio*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2001, 179.
[139] Rudolf Schnackenburg, *Amistad con Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1998, 75.

otros. Les he dado ejemplo para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes... En eso conocerán todos que son mis discípulos; en el amor que se tengan unos a otros"[140]

Así como en el caso de Marta, nuestro discipulado se hace evidente mediante la confesión de nuestra fe en medio de un contexto de muerte, este testimonio es público e implica un estilo de vida valiente y coherente con las demandas del reino. Por esto el discípulo debe vivir en servicio y amor como testimonio público que denuncia el odio y los poderes de muerte del "mundo".[141]

Marta, como discípula, abre su casa como espacio de proclamación del mensaje de Jesús a un gran gentío[142] y este fue el medio usado para que muchos creyeran. Hoy también se hace necesario crear espacios diversos dentro de los cuales se pueda escuchar a Dios, a los unos y las unas a los otros y otras y sentirnos desafiados mediante la escucha de la Palabra de Dios a vivir como comunidad de amor.

El discipulado es una condición que no diferencia jerarquías ni géneros, todos y todas estamos llamados a ser discípulos de Cristo durante toda nuestra vida. Nuestras comunidades de fe están integradas por mujeres y hombres, ministros y laicos, de diferentes edades y culturas, de tal manera que la convivencia no será una situación sencilla. Por esto se hace necesario contravenir las categorías jerárquicas sociales mediante un amor genuino.

Vemos en Marta los progresos de su fe. Nos invita a desarrollar entre los discípulos una consciencia general y una aceptación agradecida de que Dios sigue trabajando en nosotros para expandir nuestra comprensión del Reino. Nos sentimos desafiados a seguir adelante con el cambio y a tener una buena disposición hacia ese cambio. Pensamos que este proceso debe incluir también las estructuras eclesiales que necesitan ser reorganizadas de tal forma que facilite el discipulado en amor y servicio para con el otro y otra de manera más equitativa.

El discipulado no es una acción individual; el discipulado implica hacer discípulos. John Wesley dijo, "La iglesia no transforma el mundo haciendo nuevos convertidos. Ella

[140] Juan 13: 14-15 y 35
[141] Elisabeth Schüssler Fiorenza, *En memoria de ella*. Bilbao: Desclée de Brouwer. 1989. 387.
[142] Juan 12:9

transforma el mundo haciendo discípulos."[143] Marta empuja a María a ver a Jesús, diciendo que Jesús le había llamado, aunque vemos que no la llamó. No fue como reacción ante un milagro, sino como respuesta a la revelación y al reto de Jesús: ¿Crees esto?[144] Así el discipulado es la invitación a otros a pasar de ser personas comunes a ser verdaderos discípulos del Señor, poniendo como testimonio nuestras vidas. Esto no estaría completo si como comunidad de fe dejamos de involucrarnos en nuestra sociedad para el anuncio y la denuncia pertinentes frente a aquellos que determinan nuestra vida y entorno.

Podemos imaginar a Marta escuchando el mensaje de Jesús, sirviendo a los nuevos discípulos y creando lazos de amor para la transformación, con la convicción de que Jesús es el Cristo, que había de venir no únicamente para un grupo, ni para su nación, sino para el mundo entero. Pero también la imaginamos proclamando, enseñando y convocando a otros poniendo como testimonio su propia vida. El discipulado es una invitación a vivir más que de manera optimista, vislumbrando un futuro esperanzador compartiendo los valores del Reino para la transformación de la sociedad.

3. Marta como diacona

El término diaconía significa "servir a la mesa." Este es el término que usa Lucas para referirse al servicio que brinda Marta como parte de la hospitalidad en su casa. La significación que esta palabra tiene para la iglesia comprende los conceptos como "servicio" y "ministerio".[145]

La referencia al servicio de Marta puede parecer intrascendente en el capítulo 12. Raymond Brow nos hace notar un detalle importante sobre esto:

> "Cuando se escribe el evangelio de Juan, hacia el año 90 d.C, ya existía en las iglesias post paulinas el oficio de *diáconos* y la tarea de servir a las mesas era una función específica para la cual la comunidad o sus jefes señalaban algunos individuos imponiéndoles las manos (Hechos 6:1-6)"[146]

---

[143] Iglesia Metodista del Perú, *Programa de Discipulado para la iglesia Metodista del Perú*. Disponible en: http://www.iglesiametodista.org.pe/docs/discipuladoperu.pdf. Fecha de acceso: 27 de julio de 2014.
[144] Elisabeth Schüssler Fiorenza, *En memoria de ella*. Bilbao: Desclée de Brouwer. 1989. 394.
[145] Xavier Léon-Dufour, Vocabulario de teología Bíblica. Barcelona: Editorial Herder, 1965, 473.
[146] Brown. *La comunidad*, 182.

El servicio ofrecido por Marta de Betania registrado en el evangelio de Lucas es una manifestación de su seguimiento a Jesús, sin embargo la respuesta de él abre nuevas reflexiones al respecto. Jesús la conduce a la posibilidad de elegir libremente el cómo, con quienes y por qué servir. Esta es la condición en la cual se puede ejercer el diaconado como respuesta al evangelio. Se hace necesario tener conciencia de sí mismo, de los otros y del mundo. Lo que equivale a ser capaz de optar, relacionarse y comprometerse.[147]

Esta nueva posibilidad, la de "elegir libremente", no es una posibilidad de muchas mujeres educadas para el servicio. Crecemos creyendo que nuestra obligación es auto-sacrificarnos en favor de los otros, la familia primeramente, pero también en la sociedad. Esta forma de pensar se refleja en nuestras iglesias cuando constatamos el servicio de las mujeres en diversos ministerios, sin que éstos sean reconocidos y valorados como aportes importantes por la iglesia o incluso por ellas mismas. Es más que nos hemos acostumbrado tanto a la invisibilidad que hasta agradecemos que sea así, reproduciendo de esta manera las formas imperantes de dominación.

Por esto la preocupación por la diaconía debe incorporar a su reflexión las palabras de Jesús sobre una comunidad diferente. *"Saben que entre los paganos los gobernantes tienen sometidos a sus súbditos y los poderosos imponen su autoridad. No será así entre ustedes; más bien, quien entre ustedes quiera llegar a ser grande que se haga servidor de los demás; y quien quiera ser el primero, que se haga sirviente de los demás. Lo mismo que el Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos."*[148] Este servicio debe ser ejercido primeramente por las autoridades y de esta manera no habrá dominadores ni dominados. Es la única forma de construir una sociedad de iguales cuyas raíces sean la mutua solidaridad.[149]

El pasaje sobre Marta nos abre una puerta para la reflexión en nuestras comunidades sobre el diaconado que trasciende el servicio de las mesas hacia una comunidad en la cual no existan "clases serviles" y "clases servidas" con miras a una iglesia renovada más santa, justa y solidaria.

---

[147] Casiano Floristan, *Teología Práctica, teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993, 657.
[148] Mateo 20:25-28
[149] Elisabeth Shüssler Fiorenza, "Servir a la mesa". Reflexión feminista sobre la "diakonia". Fundación Concilium, *Concilium 218, Diaconía. Una iglesia para los demás*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1988, 118.

4. Marta como mujer de fe/proclamadora/confesante

Los diálogos del evangelio de Juan son discursos revelatorios con un fuerte contenido teológico. Entre los discursos que encontramos podemos contar con las conversaciones de Jesús con Nicodemo, la mujer samaritana, el hombre ciego y Marta de Betania. Todos ellos tienen en común la disponibilidad de Jesús para conducirlos hacia una fe más profunda.

Una de las características del evangelio de Juan es el uso de la fórmula "Yo soy" para expresar el significado de Jesús. Podemos clasificar los textos en dos grupos. Un grupo en el que se encuentra acompañado de un predicado como, "Yo soy el buen pastor" son siete. En ellos se afirma que en Jesús se hacen presentes las promesas y esperanza del AT y aún más, es él que el mundo espera y él que sacia de todo deseo. Luego están los "Yo soy" y la expresión asume la forma de un título. Son usados para afirmar su divinidad. [150] Durante la conversación con Marta Jesús se revela diciendo "Yo soy la vida y la resurrección".

Marta confiesa, "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios" y en el momento de su confesión sus palabras cobran profundidad y sentido para la comunidad de fe que como ella hace esta confesión. La comunidad juánica al momento de la redacción del evangelio ya está separada del judaísmo, ha sido expulsada de las sinagogas y atraviesa dolorosos problemas de identidad. Éste doloroso trance es similar a los conflictos que experimentó Jesús en el evangelio y que superó con éxito. La confesión cristológica de en labios de Marta es la convicción de esta fe, aun en medio de la muerte le recuerda que Jesús es vida y resurrección, quien puede confesar esta fe abiertamente en medio del dolor es un digno seguidor de Jesucristo.

La fe del cristiano no es individual, sólo es posible ser cristiano en comunidad, Carmen Bernabé, nos recuerda que

"Después como es habitual en los testigos y discípulos de Juan, Marta lleva a su hermana para transmitirle el llamado del Maestro, la confesión cristológica y el discipulado abren el camino a la resurrección de Lázaro, y de nuevo con el mismo esquema, gracias a ello, otros acabarán creyendo en Jesús."

---

[150] García Viana, Luis Fernando. "Perspectivas cristológicas del evangelio de Juan" en Tuñi Vancells, José Oriol. *Reseña Bíblica: Evangelio de Juan, un evangelio diferente* 24, Estella: Verbo Divino, 1999, 39.

La práctica teológica de la comunidad juánica, no está atada al templo, los verdaderos adoradores serán los que puedan hacerlo en espíritu y verdad. La única forma de alcanzar este ideal, es cultivando una verdadera amistad con el Jesucristo y siendo colaborador para las realización de los planes de Dios para la humanidad. Por esto todo lugar debe ser abierto para la proclamación. Marta es una seguidora, es amiga y es quien ofrece su vida y hogar para el obrar de Dios.

El evangelista Juan nos permite estar presentes como un tercero invisible en el diálogo de Marta y Jesús, en el que somos invitados a la conversación y también a la reflexión. El camino recorrido por Marta de la mano de Jesús es una invitación a explorar los caminos de nuestra fe como individuos y como comunidad. Nos preguntamos cuánto de lo que hacemos puede responder a lo que creemos, o dicho de otro modo, cuánto de lo que confesamos con nuestros labios se refleja en lo que hacemos como comunidad de fe.

CONCLUSIÓN

Este trabajo de investigación ha significado un itinerario no sólo de viaje en el tiempo, con implicaciones académicas requeridas, como metodología de análisis de textos bíblicos, investigación en distintas fuentes, incluso desconocidas, así como otras que quedaron al margen del camino por razones de acceso, pero también porque este es una tesina.

Los procesos de relectura bíblica nos llevan a descubrir el texto y su reserva de sentido, que se aumenta cuando es leído desde la vida concreta, con sus preguntas cotidianas sobre la vida de las mujeres en la Biblia, así como su impacto en la vida eclesial o femenina contemporáneas. Para que nuestra interpretación bíblica sea nueva, debemos recrear el mensaje bíblico, por eso la labor hermenéutica es el acto segundo a la exégesis o análisis del texto que hemos realizado en el capítulo 2.

¿Cómo se interpreta el personaje de Marta hoy? ¿Se leen estos textos en los ámbitos eclesiásticos, desde cuál perspectiva?¿A qué situaciones se aplica?¿Por qué no se visibilizan otros rostros del personaje Marta? ¿Hay bibliografía sobre el tema? Si es así ¿por qué no se difunde? ¿Cuál es el rol de la iglesia en situaciones de discriminación de un rol de mujer por otro, basada en género? ¿por qué se privilegia una confesión de fe basada en Pedro y no en la de Marta? ¿por qué ella fue tan importante para otras comunidades y en otros tiempos?

La labor del biblista, es precisamente el rescate de la memoria. Indagar pistas, investigar, imaginar y recrear experiencia de fe plasmadas en la biblia, contrastarlas en su contexto, alimentarlas con otros documentos de la época de tal forma que podamos interpretar los acontecimientos de manera más cercana a lo real, y desde allí animarnos de manera constructiva a la contextualización hoy.

La labor del biblista en una comunidad de fe es la relectura que ilumine nuevas reflexiones sobre el texto, que interpele el actuar y desafíe a nuevas propuesta y acciones, desde realidades particulares, para la transformación de la sociedad en un orden más justo.

BIBLIOGRAFÍA

Biblias

Alonso Schökel, Luis. *La Biblia de nuestro pueblo*. 11ª edición. Bilbao: Ediciones Mensajero, 2009.

Obras de Consulta

Léon-Dufour, Xavier *Vocabulario de teología Bíblica*. Barcelona: Editorial Herder, 1965.

Levoratti, Armando J. *Comentario Bíblico Latinoamericano* Estella: Verbo Divino. 2003.

Libros

Arkano books, *Evangelios apócrifos, la verdadera conexión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento*. Madrid: Arkanobook, 2004.

Bovon, François. *El evangelio según San Lucas II (Lucas 9, 51-14,35)*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2002.

Brown, Peter. *El cuerpo y la sociedad. Los hombres, las mujeres y la renuncia sexual en el cristianismo primitivo*. Barcelona: Muchnik Editores, 1993.

Brown, Raymond E. *La comunidad del discípulo amado*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1999.

Cabrera, Rebeca. *El rostro oculto de la mujer en la Biblia*. Caracas: San Pablo, 2012.

Calduch-Benages, Nuria. *El perfume del Evangelio, Jesús se encuentra con las mujeres*. Estella: Editorial Verbo Divino, 2008.

Castro Sánchez, Secundino. *Evangelio de Juan, Comprensión exegético-existencial*. Henao: Desclée de Brouwer. 2001.

Derwermann, Eugen. *El mensaje de las mujeres, la ciencia del amor*. Barcelona: Herder, 1992.

Ernst, Allie M. *Martha from the Margins: The Authority of Martha in Early Christian Tradition* Brill: Boston, 2009.

Estévez López, Elisa. *Reseña Bíblica: Las mujeres en las comunidades primitivas* 49. Estella: Verbo Divino, 1993.

Floristan Samanés, Casiano. *Teología Práctica, teoría y praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1993.

Fornari-Carbonell, Isabel M. *La escucha del huésped (Lucas 10,38-42) La hospitalidad en el horizonte de la comunicación.* Estella: Verbo Divino. 1995.

Fundación Concilium, *Concilium 218, Diaconía. Una iglesia para los demás*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1988

Jaubert, Annie. *El Evangelio según San Juan*. Estella: Verbo Divino, 1981.

Klauck, Hans-Joseph. *Los evangelios apócrifos, una introducción.* Santander: Sal Terrae, 2006.

Léon-Dufour, Xavier. *Lectura del evangelio de Juan, Jn 5-12, Vol II*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2000.

Londoño, Juan Esteban. *Para comprender el Nuevo Testamento*. San José: Editorial SEBILA, 2013.

Lopes, Mercedes. *A confissao de Marta, leitura a partir de uma ótica de género*. Sao Paulo: Paulinas, 1996.

Martín-Moreno, Juan Manuel. *Personajes del cuarto evangelio*, Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2001.

Mateos, Juan y Barreto, Juan. *El evangelio de Juan, Análisis lingüístico y comentario exegético.* Madrid, 1992.

Moloney, Francis J. *El evangelio de Juan.* Estella: Verbo Divino, 2005.

Navarro Puerto, Mercedes (ed.). *En clave de mujer:* e*n el umbral, muerte y teología en perspectiva de mujeres*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 2006.

Piñero, Antonio. *Los apócrifos del Nuevo Testamento*. Madrid: Cátedra de teología contemporánea, 1989, 148.

Ruis-Camps, Josep. *Reseña Bíblica: La obra de Lucas* 10. Estella: Verbo Divino, 1993.

Schnackenburg, Rudolf. *Amistad con Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1998.

Schnackenburg, Rudolf. *El evangelio según San Juan, II Versión y comentario*. Barcelona: Editorial Herder, 1980.

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *En memoria de ella*. Bilbao: Desclée de Brouwer. 1989.

Sociedades Bíblicas Unidas. *Descubre La Biblia: De Ciencias Bíblicas*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1997.

Tamez, Elsa. *Jesús y las mujeres valientes*. New York: División de Mujeres, 2001.

Theissen, Gerd. *La redacción de los evangelios y la política eclesial, un enfoque socio-retórico*. Estella: Verbo Divino, 2002.

Tuñi Vancells, José Oriol. *Reseña Bíblica: Evangelio de Juan, un evangelio diferente* 24. Estella: Verbo Divino, 1999.

Vidal, Senén. *Los escritos originales de la comunidad del discípulo "amigo" de Jesús*. Salamanca: Sígueme, 1997.

Zorrilla, Hugo y Chiquete, Daniel. *Evangelio de Juan*. Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 2008.

Artículos de Revistas

Bernabé Ubieta, Carmen. "¿Mujeres teólogas en la comunidad joánea?" en Tuñi Vancells, José Oriol. *Reseña Bíblica: Evangelio de Juan, un evangelio diferente* 24, Estella: Verbo Divino, 1999: 43-51.

Díaz Rodelas, Juan Miguel. "La división de la obra de Lucas" en Josep Ruis-Camps, *Reseña Bíblica: La obra de Lucas* 10. Estella: Verbo Divino, 1993, 5-12.

García Viana, Luis Fernando. "Perspectivas cristológicas del evangelio de Juan" en Tuñi Vancells, José Oriol. *Reseña Bíblica: Evangelio de Juan, un evangelio diferente* 24, Estella: Verbo Divino, 1999:33-42.

Gómez-Acebo, Isabel. "Mujeres y ritos funerarios en Palestina" en Mercedes Navarro Puerto (ed.), *En el umbral, muerte y teología en perspectiva de mujeres*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 2006: 87-145.

Muñoz León, Domingo. "Evangelio según San Juan" en Armando J. Levoratti *Comentario Bíblico Latinoamericano* Estella: Verbo Divino. 2003:589-682.

Perroni, Marinella. "Murió y fue sepultado". La contribución de las discípulas de Jesús a la elaboración de la fe en la resurrección en Mercedes Navarro Puerto (ed.). *En clave de mujer: en el umbral, muerte y teología en perspectiva de mujeres*. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer, 2006: 149-180.

Shüssler Fiorenza, Elisabeth. "Servir a la mesa. Reflexión feminista sobre la diakonia". Fundación Concilium, *Concilium 218, Diaconía. Una iglesia para los demás*, Madrid: Ediciones Cristiandad, 1988: 111-122.

Soto Valera, Carmen. "Presencia y relevancia de las mujeres ricas en la obra lucana" en Elisa Estévez López, *Reseña Bíblica: Las mujeres en las comunidades primitivas* 49. Estella: Verbo Divino, 1993: 31-40.

Tuñi Vancells, José Oriol "Evangelio de Juan: Un evangelio diferente", Tuñi Vancells, José Oriol. *Reseña Bíblica: Evangelio de Juan, un evangelio diferente* 24, Estella: Verbo Divino, 1999:5-14.

Material de internet

Alcock, Anthony *Epistula Apostolorum*, English translation of the Coptic text. Disponible en: http://alinsuciu.com/2013/01/10/guest-post-anthony-alcock-epistula-apostolorum-english-translation-of-the-coptic-text/ Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

Aun Weor, Samuel. *"Pistis Sophia develada" Disponible en:* http://www.vopus.org/es/publicaciones/libros-revistas/pistis-sophia-develada.html Fecha de acceso: 30 de agosto 2014.

Delgado, Claudia *Aportes de la teoría de la memoria colectiva al análisis político*. Disponible en: http://memoriaysociedad.javeriana.edu.co/anexo/articulo/doc/803_24.8.pdf. Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

Estévez, Elisa. *RIBLA 17: La mujer en la tradición del discípulo amado.* Disponible en: http://www.claiweb.org/ribla/ribla17/7%20estevez.htm. Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

Leyenda de la Tarasca, disponible en: http://www.cialatarasca.com/D9DEE149-E239-4ECB-A58E-3C1C59D9CD35/LA%20LEYENDA.html Fecha de acceso: 20 de agosto de 2014.

Pikaza, Xavier. "*Marta, Señora La cristiana perfecta del evangelio de Juan"*. Disponible en http://blogs.periodistadigital.com/xpikaza.php/2011/04/12/marta-senora-la-primera-confesion-cristi. Fecha de acceso: 15 de agosto de 2014.

Sanz, Rafael. *"Estructura del evangelio de Juan"*. Disponible en http://rsanzcarrera2.wordpress.com/2007/04/20/estructura-y-contenido/. Fecha de acceso: 27 de julio de 2014.

Seibert - Cuadra, Ute. *RIBLA 15: La mujer en los evangelios sinópticos.* Disponible en: http://www.claiweb.org/ribla/ribla15/la%20mujer%20en%20los%20evangelios%20sinopticos.html. Fecha de acceso: 27 de julio de 2014.